Cabildo









SI ESTOS NO SON MARXISTAS LOS MARXISTAS ¿DONDE ESTAN?

Corpus: El Problema Hidroeléctrico

Año I - Nº 7

4.- Pesos

Editorial

Sería harto aventurado emitir juicios acerca de un gobierno que, a la fecha del cierre de este número (22-X), sólo lleva diez días en el ejercicio de su gestión. Por lo demás, el hecho de que el gabinete ministerial anterior haya sido confirmado en pleno, permite inferir que el rumbo oficial no experimentará variantes sensibles, por lo menos durante los cinco o seis meses próximos. No modifica esta impresión —anticipada en nuestro editorial del 4 de octubre— la creación del super ministerio confiado al Dr. Lima por vía de las funciones casi ilimitadas, en cuanto a su ingerencia en todos los negocios del Estado, que se le han asignado a la secretaría general de la Presidencia. Los enclaves provinciales marxistas permanecen incólumes; la política externa de la República no ha sido redefinido ni rectificada y continúa desarrollándose por los carriles del más banal convencionalismo; la Universidad sigue en las manos de quienes la tomaron por asalto bajo la regencia de Cámpora, y no hay signo alguno de que el sentido de su docencia haya de alterarse. Sólo cabría señalar como distintivo la plausible medida adoptada respecto de ciertos medios de difusión, sujeta empero a fuertes embates internos que amenazan anularla en sus efectos reales.

Pero hay un campo en el que la imaginación —llamémosla así— no cesa jamás en su empeño de renovar sus frutos y es, ¡ay!, el de la economía nacional, especialmente en lo que atañe a las fuentes naturales de su riqueza energética. Aquí sin duda no habrá de perderse tiempo, según lo prueba la triste experiencia vivida a lo largo de toda una historia de claudicaciones y traiciones y lo revelan hoy elocuentes indicios. La frase de Perón, pronunciada días antes de recibirse del cargo de presidente de la Nación en la asamblea de entidades empresarias (CGE, teatro Cervantes, 4-X) no tranquiliza al respecto en cuanto no contribuye a disuadir suspicacias. "Prometo —dijo entonces— no cambiar en absoluto la orientación económica que el país va tomando bajo la acertada dirección de un ministerio de Economía que ha podido concitar la voluntad de los que dirigen y de los que trabajan. . .". Y agregó que agradecía "por anticipado el sacrificio de los señores empresarios que anhelan comprometerse con la dirección y administración de las empresas estatales, que hasta ahora no han dado más que dolores de cabeza". José Ber Gelbard quedaba así anticipadamente convalidado y con él, la equívoca línea de intereses que acaudilla desde hace veinte años y mediante cuya instrumentación ha hecho valer su influencia durante, por lo menos, seis o siete gobiernos casi sucesivos, incluido de modo muy singular el de Lanusse.

Pocos días después trascenderían algunos datos, absolutamente congruentes con el ánimo de dar renovado vigor a la continuidad de esa política. Y se sabría que dentro del plan siderúrgico elaborado por las autoridades económicas con la asistencia de técnicos de Fabricaciones Militares, se prevé la constitución de sociedades mixtas para el funcionamiento de las plantas de acería y laminación a instalarse según ese plan. ¡Oh, sí, con mayoría accionaria estatal, desde luego! Y también se sabría que la misma repartición castrense —cuya labor de prospección minera en la zona cordillerana le ha insumido muchos años de esfuerzos y cientos de millones de dólares— aportaría con análogo fin al mundo empresarial de la CGE, el invalorable capital de su documentación y estudios sobre el potencial minero del país. Paralelamente, llegó a conocimiento público que, en orden a la explotación petrolífera y sin perjuicio de las definiciones monopolísticas que en favor de YPF contenga la ley a dictarse, se recurriría al sistema de las licitaciones internacionales para contratar locaciones de servicios, y a la fundación de sociedades, también mixtas, para la exploración y explotación de la plataforma submarina austral.

El tan conocido cuadro de las concesiones simuladas —necesariamente maldisimuladas— al interés extranjero, y de la coparticipación en vitales funciones del Estado de apetencias venales de no acreditada vocación nacional, se configura otra vez, y dramáticamente se cierne sobre la suerte del país. Nada de lo expuesto se ha consumado todavía. Pero nada induce a ser optimistas. Menos que nada la actitud que se observa respecto de otras áreas atinentes a la soberanía económica y aún política de la Argentina: el problema de las carnes y del trigo, sobre los cuales ha caído un denso silencio; la lentitud con que se opera la prometida investigación de los contratos de ENTel con SIEMENS y STANDARD ELECTRIC; la presumible postergación "sine die" de las obras de Salto Grande; la torpeza, harto sospechosa, demostrada en el tratamiento de los proyectos relativos a Yaciretá-Apipé y Corpus y la desmemoria en que parece haberse sumido la delicada cuestión del Beagle, en vísperas quizás, de un pronunciamiento arbitral desfavorable a nuestros legítimos derechos.

A riesgo de la fácil acusación de suspicacia y tremendismo, a cualquier riesgo, cumplimos con el insoslayable deber de expresar nuestra alarma y dar nuestra voz de alerta.

El próximo número aparecerá el 6 de diciembre de 1973

Nada cambió. Todo sigue igual

LOS orígenes del caso son confusos, muy confusos, pero es lo cierto que un buen día, nuestro pintoresco "tovarich" Puiggrós amaneció renunciado. Sus afanes no fueron, sin embargo, inútiles. Los claustros profesorales fueron conformados a su imagen y semejanza, tras veloces vicisitudes quedó en su lugar un licenciado que durante su gestión ofició de secretario académico, obtuvo el doctorado "honoris causa" y quedó en puertas para ser designado embajador en cualquier momento. No puede pues quejarse y no lo hace. Antes, por el contrario, influyó para que las mesnadas estudiantiles, ya lavado su cerebro, lavaran también las paredes, dinteles y columnas infamadas por tanto destemplado borrón de odio y guerra. Así, la Universidad argentina ha recuperado su dignidad académica y las buenas señoras vecinas pueden dormir en paz, ya superado el peligro. No fue más que un susto. Del mismo modo, los gobernadores (Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Salta) impugnados por sus contubernios y complacencias ideológicas con el comunismo, acusaron recibo inmediato del famoso "Documento Reservado" —portador de fatídicas definiciones antimarxistas— poniéndose rápidamente en la línea de la más estricta verticalidad de mandos. Aquí nadie piensa más que en la Patria, de aquí no se mueve nadie, aquí no ha pasado nada. Sí, hay algún observador oficioso, como Cardozo, pero Martínez Baca ni muge, Obregón Cano (¿será pariente de Lanusse?) pasa sus días cantando el Himno, Bidegain se muestra muy secote con su yerno Vaca Narvaja y Ragone niega, azorado, que haya una sola infiltración en su gobierno.

* * *

DETONANTE, DISONANTE

Así las cosas, se produce un acontecimiento detonante. Por decreto Nº 1761 el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER) dispone la caducidad de las licencias otorgadas a diversos canales de televisión alegando que "el interés público informativo o formativo de la TV y su custodia determinan la necesidad de que el Estado reasuma el servicio para el mantenimiento de los valores culturales y espirituales que constituyen la nacionalidad". Es un lenguaje que disuena, felizmente, con el usado hasta el momento en los documentos oficiales. Los concesionarios depuestos (Alejandro Saúl, alias Romay; Héctor García y Goar Mestre) acuden a Gelbard, convertido para el caso en el muro de sus lamentos. Y comienza un forcejeo al que hace frente con buen estilo y mejor doctrina la Secretaría de Prensa y Difusión, la que acaba de salir al cruce de versiones rectificatorias de tan saludable medida con un enérgico y claro



La elección de Lastiri estuvo bien hecha, pero debía dar peso a Perón.



Al pobre odontólogo ni siquiera le permitieron entrar a la Casa Rosada el 12 de Octubre.

comunicado, afirmando que dicho decreto se mantiene en todo su vigor. Hasta aquí la mencionada Secretaría, que no puede actuar, desde luego, sin el más franco aval presidencial. Pero de hoy en más, el ministro de Economía, cuyos resortes de poder son muy poderosos. La batalla sigue entablada. Y el país espera que sus resultados sean acordes con los excelentes propósitos ya definidos; lo único que tenemos hasta ahora para aplaudir.

DESGANADA Y ARMONIOSAMENTE

En una entrevista concedida a un diario de Madrid, el presidente Perón declaró, el día antes de su asunción del cargo, que lo hacía "como una obligación que no tenía más remedio que aceptar". El acto del 12 de octubre estuvo signado por ese espíritu. Ni los vidrios blindados hasta el hermetismo, que lo ocultaron a la vista de la discreta multitud de Plaza de Mayo, fueron eficaces para disimular la carga de hastío y sacrificio con que asumió por tercera vez la primera magistratura de la Nación. Aunque no descartamos que algo haya influido en su aparente "nonchalance" la cadenciosa homilía senatorial del Dr. Juan Antonio Allende, orador sin par entre sus pares por su facundia elusiva del punto final. De todos modos, es lo cierto que la "pueblada", tan temida por la multitud de temerosos que refugiaron sus angustias patrióticas en praderas, laderas, playitas y sobre todo, casinos, no se produjo ni por asomo. Salvo algunas columnas de descaecidos "combatientes", que vociferaron sus consignas con reducido eco, el grueso de la concurrencia se mantuvo dentro de los márgenes de la más ceñida liturgia peronista. Sólo que sin la frescura de tantos años atrás, aunque con los bombos acrecidos en número y tamaño por la acción ineluctable y fructífera del tiempo. No sólo fue estricta la liturgia. Más lo fue el protocolo. Preguntárselo si no al Dr. Héctor J. Cámpora, cuyo acceso a la Casa de Gobierno le fue cortés pero pétreamente negado ante la falta de presentación, por su parte, de la intransferible y personal tarjeta de invitación. ¿Olvido personal o del sumo invitante y anfitrión? Dejémoslo así. Todo se hizo —la presencia del Dr. Arturo Frondizi en el estrado en el momento de la banda y el bastón, lo atestigua—, todo se hizo armoniosamente.

DESTINO SIDERAL

La ratificación del equipo ministerial que acompañó a Lastiri durante su breve paso por el poder, estaba dentro de lo previsible si se atiene a una lógica rigurosa. Porque es preciso entender que los planes políticos de Perón fueron gravemente alterados por el mareo de tierra que le acometió a Cámpora cuando descendió en el helipuerto de la Casa Rosada, allá por el 25 de Mayo de 1973. Es verdad que la función hace al órgano —y en tal sentido al presidente le competía presidir— pero se puso a ejecutarlo por su cuenta, y los chirridos fueron horribles. (Digamos en descargo del desafortunado odontólogo que la partitura era sumamente confusa, escrita en principio por una mano pendular e interpolada luego por numerosas manitas tan maliciosas cuan inexpertas). Esta estruendosa desafinación obligó a Perón, sobre una marcha que no incluía su propia asunción del gobierno, a replanteárselo todo. La solución Lastiri fue bien hallada pero tenía que desembocar en el plebiscito del 23 de Septiembre, con un 62% de votos a su favor y unos fatigosos trajines burocráticos en su contra cuando creía haber alcanzado ya el Nirvana de la historia. Así, mejor seguir con lo que había que, total, no era ni bueno, ni malo, ni lo contrario. Así, hasta más ver, de acuerdo con ese determinismo mecanicista que él profesa como filosofía de la vida política.



Solano Lima: Una excepción en el replanteo de Perón después del 25 de Mayo.

Pero cabe hacer dos excepciones. Una, la que atañe al doctor Lima, a quien reconoce como el precipitado de todas las designaciones frejulistas y le asigna ese complicado trebejo ministerial que es la actual Secretaría General de la Presidencia, y otra la que configura "el caso" José Ber Gelbard, el análisis de cuya dimensión y continuidad —espacio y tiempo— merece no un párrafo, ni dos, sino circunstanciados y minuciosos parágrafos futuros. Podría haber una tercera, la del canciller Vignes, autor de una frase no desmentida ni siquiera oficiosamente: "Entramos en la era del Continentalismo, que es la dimensión perfeccionada y estética de la filosofía universalista sostenida por mi patria en su inabdicable conducta en las relaciones con el mundo exterior". Ovni conceptual que nos permite colegir, por fin, a qué destinos siderales estamos convocados a partir del 12 de Octubre.

DECLARACION DEL M.U.N.A.

En su lucha contra la expresión más inmediata y vital de la antipatria, el marxismo, ha caído José Ignacio Rucci. Dio la cara con valor y murió alevosamente asesinado por unos emboscados. Ante la magnitud del hecho —sobre cuyos autores las declaraciones públicas eluden con ridículos y confusos eufemismos dar su verdadero nombre, que no es sino el de "inmundos bolches y trotskistas", como los llamó su esforzada y más reciente víctima— el MOVIMIENTO UNIFICADO NACIONALISTA ARGENTINO testimonia su solidaridad con quienes hayan sabido valorar el sentido trascendente de este sacrificio y reclama, respecto de él, no meras declaraciones de retórico e hipócrita repudio, sino de concreta voluntad de combate para derrotar efectiva y definitivamente al comunismo, enemigo mortal de la Nación. Buenos Aires, 25 de septiembre de 1973.

Por el Secretariado Nacional: Ricardo Curutchet, Félix A. Lamas, Julio C. Noacco.
Por la Junta de la Capital: Bernardino Montejano (h), Alejandro T. Vera Barros.

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

Año I Nº 7 - Buenos Aires
1 de Noviembre de 1973

Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Vicente Gonzalo Massot

Consejo de Redacción
Luis María Bandieri - Bernardino Montejano - Víctor Tomás Beitia

Colaboradores
Ignacio B. Anzoátegui - César Castillo - Rubén Calderón Bouchet - Federico Ibarguren - Miguel Angel Moyano.

Administración y Propaganda
Juan Carlos Monedero

Representantes en el Interior
En Jujuy: Marcelo Vergas
En Salta: Dr. Carlos Botteri
En Santa Fe: J. Mario Collins
En La Rioja: Miguel Angel Rosales
En Bariloche: Librería Belgrano
En Cuyo: Jorge Luis Lona
En Rosario: Albito López Dobón

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editores responsables son Ricardo Curutchet y Vicente Gonzalo Massot.

Publicada por CABILDO S.R.L.
Tel. 41-7101

Correspondencia a
Casilla de Correo 1073
Correo Central

Registro de la propiedad intelectual 1.203.987

Distribución en Capital Federal:
Antonio Martino - Bolívar 547

Para suscripciones enviar cheque a nombre de Juan Carlos Monedero

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes

Correo Argentino
Central B
Franqueo Pagado
Concesión 4578
Tarifa Reducida
Concesión 1297

CABILDEOS

En medios allegados al justicialismo, se comentaba la reacción del teniente coronel Osinde ante Perón, con motivo del Plan Dorrego. Es que Osinde, conociendo las vinculaciones del coronel Ceslo —brazo derecho de Carcagno— con los jefes de FAR y Montoneros, a su vez, sabiendo la estrecha vinculación que existe entre estos grupos y la tendencia revolucionaria de la juventud, veía con malos ojos en que convivieran e incluso durante la noche en los fogones, discutiesen temas políticos soldados y jóvenes.

• • •

La solicitada aparecida el pasado 21 de octubre en los matutinos capitalinos, donde la CGT y la juventud sindical, sin demasiados rodeos, calificaban a Quieto y Firmenich de marxistas, como, asimismo, las declaraciones de los líderes máximos de F.E.L. y O.U.P. contra la tendencia revolucionaria —a la cual calificaron de infiltrada— es, aparentemente, la primer fase del plan de desmarxistización que las fuerzas peronistas ortodoxas han iniciado luego del 12 de octubre.

• • •

El nombramiento del teniente primero Julián Licastro, según algunos iniciador de los grupos guerrilleros que responden —o respondían al menos— a Perón, era también, parte del plan de limpieza ideológica que trascendiera hace algunas semanas en un documento reservado. Del Licastro marxista, expulsado del Colegio Militar, ya no quedarían ni rastros. Tanto, que uno de los redactores del citado documento habría sido él.

Quienes aseveran todo esto, se empeñan en recordar que, en oportunidad de su último viaje a Madrid, Licastro visitó diferentes locales falangistas, entusiasmándose con el movimiento nacional sindicalista creado por José Antonio.

• • •

Durante la concentración realizada el 12 de octubre en Plaza de Mayo, y contra las órdenes emanadas del mismísimo Perón, FAR y Montoneros desplegaron sus carteles vivando a la "Patria" socialista. A poco de iniciada la tarea comenzó un duelo verbal y hasta en determinados lugares físico entre FAR y Montoneros y la Juventud Peronista de la República Argentina —comandada por Julio Yessi— y demás agrupaciones peronistas ortodoxas.

Cuando la Soberanía se Defendía A Cañonazos

por *VICENTE GONZALO MASSOT*

Rosas —"...blanco por los cuatro costados y criollo de punta a punta..."— no se diferencia de los "civilizados" liberales —los más de ellos ilustres mulatos— tan solo por razones de buena cuna, de tradición, sino también por la política que el Señor Brigadier General, en contraposición al Sancho Panza nativo —Bernardino Rivadavia—, los Varelita y Don Bartolo —no el que tocaba la flauta, antes bien, el amigo de las logias y la Banca Baring— realizó en pro del país.

Amante de las grandilocuencias, de la terminología hueca, cuyas perlas liminares son: "La victoria no da derechos", "Gobernar es poblar", "América para la humanidad" y demás esperpentos, el liberalismo vernáculo, consubstanciado con el "estúpido" siglo XIX europeo, corrió, servilmente, tras los trapantajos de una cultura anglofrancesa que, sobre falsa, era postiza. Sus apóstoles, luego de ensayar las alquimias del "Dogma Socialista" y otras pamplinas finiseculares, se fueron en palabras, en declamaciones ostentosas que conducíanse por el doble cauce de la tilinguería y el ridículo. A esta jerigonza de quienes vistieron cual ingleses, adoptaron inglesas costumbres y reivindicaron la obra colonialista de la "Pérfida Albión", Rosas contestó con hechos cantantes y sonantes. Bien sabía él que las palabras, a lo sumo, trasuntan ideas; los hechos, inversamente, realidades

Por eso, aún cuando la batalla estaba perdida de antemano, un 20 de Noviembre de 1845, a las ocho y media de la mañana en el recodo de Obligado tronaría el cañón. Allí un veterano de las Guerras de la Independencia y el Brasil, el general Lucio Mansilla, esperaba con escasas fuerzas pero munido de una gran fortaleza, con cañoncitos de museo y algunas cadenas, vender cara una derrota que, transcurrido el tiempo, vino a convertirse en nuestra última victoria nacional. Pues Obligado fue una de esas lides en las cuales, perdiéndolo todo —menos el honor—, a la postre se gana todo.

En 1846, y hasta 1852, la verdad de la Patria —su soberanía— era realidad, y no una mera expresión de deseo. Las montoneras, cubiertas de cicatrices y laureles de tanto defender, a lo largo y ancho del territorio, la Nación amenazada, no se andaban con vueltas. No existían aún, los ridículos divanes psicoanalíticos, donde uno viene a enterarse que, desde un resfriado hasta una neurosis crónica, todo, absolutamente todo, tiene origen en el apéndice sexual situado abajo de la cintura; ni tenían cabida las cucarachas postconciliares y los masónicos capirotes. De aquí que, a la candida de Camila O'Gorman, que dio aquel mal paso, y al ensotanado progresista Gutiérrez, se les despachara sin demasiados rodeos. Como se despachaba a los traidores unitarios.

Hoy, pasados 128 años, la Grande Argentina de Rosas, tras haber sido colonia próspera, encuéntrase estancada cual suele agua de charco. Al patriotismo se le reemplozó por el abandono nacional, proclamado, a diestra y siniestra, en cuanto manual se encuentre. El Paraná ya no trae sangre... sólo trae el petróleo de la entrega". Obligado —rigurosamente omitido a la hora del reconocimiento oficial — viose "continuado" en Caseros, el pacto Roca - Runciman, Chapultepec, la California y demás jalones de una sumisión querida. La época —no en balde todo tiempo pasado fue mejor— en que la soberanía defendíase a chuzazos quedó definitivamente relegada en la trastienda de un pasado museológico. Agora, nuestra integridad territorial y espiritual resulta mercadería de trueque en el B. D.; la O. N. U. y cofradías del pasteleo estilo U. N. E. S. C. O.

La historia no corrió mejor suerte. Una taifa de plumíferos, implumes y venales empeñáronse, con singular fruición, en trasquilar todo lo puro y heroico hallable en nuestro pasado. Obscureciendo, primero, los comunes principios de la Hispanidad, pretendieron hacernos creer que Southamerica había reemplazado a Hispanoamérica. Y, en rigor, Hispanoamérica es espacio geográfico que engarza con lo histórico en tanto, sobre la circunstancia física desafiante, una pléyade de hijosdalgo concreta una empresa misional. Southamerica es una tierra de nadie. Hispanoamérica es una realidad de orden temporal; Southamerica, un capricho de renegados. Hispanoamérica es el resultado de una hazaña querida por Dios y realizada merced a la Cruz y el Hierro, Southamerica es un engendro cocinado en los bufetes del liberalismo y publicitado por las plumas a sueldo de su majestad británica.

"Juan Manuel de Rosas, ganaría más tarde", merced a estos cultores de la historia oficial subvencionada, "el renombre de tirano ante los enemigos de la Patria y la gloria de restaurador ante la Patria". Pues, afortunadamente, el revisionismo tradicional —no el de los llegados a último momento de La Habana trayendo una historieta de gauchaje masificado y carnavalesco— consciente de que "no hay patria sin historia", ordenó las cosas. A fuerza de escandalizar con la verdad y despanzurrar figurones estólidos, rescató la historia nacional. Falta, ahora, rescatar la Argentina católica, tradicionalista y soberana, por la cual murióse en Obligado.

Acerca de lo "Nacional y Popular"

por BERNARDINO MONTEJANO (h)

> "Y fue la Patria tu dorada espiga,
> la que cuidaste con amor labriego
> separando su trigo de la ortiga
> y la ceniza del oculto fuego"
> Miguel Angel Etcheverrigaray
> (A la memoria de don Leopoldo Lugones).

Uno de los problemas más difíciles de nuestra época radica en la cuestión semántica. Hoy muchas palabras no significan las cosas que deberían representar. Y los hombres de este tiempo vivimos en una nueva Babel saturada de slogans, de términos adulterados y de voces vacías.

Trataremos pues en estas líneas "separando su trigo de la ortiga" de hacer un análisis aclaratorio, elemental y a la vez fundamental, como diría Samuel Medrano, de ese lugar común en el que se ha transformado lo "nacional y popular".

El concepto "nacional" deriva del de "nación", el que a su vez se vincula con "nacimiento", con el origen de los hombres que viven en común una misma tradición. De "nacional", deriva "nacionalidad", que es la condición y el carácter peculiar de los pueblos e individuos de una nación. Finalmente, de "nación" surge el "nacionalismo" que el Diccionario de la Real Academia define como "apego de los naturales de una nación a ella propia y a cuanto le pertenece".

Una actitud política auténticamente "nacional" debe vincular a los hombres en torno a una herencia recibida del pasado y en ciertos proyectos y presentimientos del porvenir; debe traducirse en una empresa que eslabone las generaciones y en la cual cada uno sienta la solidaridad no sólo con los que son, sino con los que fueron y los que vendrán.

Esa actitud nacional necesita alimentarse de las épocas fundacionales, las del "nacimiento" de la Nación, de los grandes hechos que jalonan su historia y le imprimen carácter, resaltando las notas que constituyen su singularidad cultural.

En nuestro caso, se equivoca Leopoldo Marechal cuando afirma que "somos un pueblo de recién venidos" (La Patria, 2/10); pues a través de un arquetipo —el español del siglo XVI— somos herederos de una civilización milenaria fundada sobre la revelación cristiana, la filosofía griega y el orden romano. Claro está que esa herencia europea debe fructificar de modo diverso y original en estas tierras indianas, en las que el espíritu cristiano hizo posible ese beso de razas simbolizado por la aparición de la Virgen de Guadalupe al indiecito Juan Diego.

El nacimiento y la herencia obligan a conservar y acrecentar un patrimonio, a defenderlo no sólo de los enemigos externos sino también contra los "extranjeros del interior", los que intentan dilapidarlo o destruirlo. Allí aparece el nacionalismo como "la salvaguarda debida a todos aquellos tesoros que pueden estar amenazados sin que un ejército extranjero haya pasado la frontera, sin que el territorio esté físicamente invadido" (Charles Maurrás. Mis ideas políticas, p. 272).

Nuestra nación está integrada por su pueblo, pero no sólo el que hoy habita el territorio, sino el de ayer "que con sangre y sudor regó la tierra" y el de mañana "al que debemos nuestra vida y servicio si pensamos que la Patria se forja con los siglos".

Toda actitud política de grandeza, que distinga el bien común nacional del interés particular de un grupo, debe ser "popular".

Pero una política auténticamente popular significa querer para el pueblo "lo mejor". Aquí también, como en el caso del hombre concreto, la posibilidad de lo mejor, comienza con el existir. Por eso la tarea más urgente es lograr que el pueblo exista como tal y no como una masa amorfa e informe.

Para ello es necesario integrar en el concepto a las minorías y a las mayorías, establecer múltiples lazos sociales y estructurar una sociedad gobernada por una clase dirigente abierta al mérito.

Según André Piettre somos extranjeros en un mundo en que estamos cada vez más cercanos y más dependientes unos de otros. La proximidad no produce el prójimo. ¿Qué sabe el hombre rico de la vida del obrero? ¿Y qué conoce un proletario de la "felicidad" burguesa que envidia? Más adelante agrega que "cuando más numeroso va haciéndose el pueblo, más minorías deben surgir de él, no para aplastarlo ni para dominarlo, ni siquiera para arrastrarlo a la fuerza por el camino de un bienestar planificado, sino para educarlo, elevarlo y ayudarlo a

engrandecerse a sí mismo por encima de toda vulgaridad" (Cartas a la juventud, p. 74).

Por eso una actitud popular auténtica, no debe rebajar y masificar al pueblo para explotarlo o conducirlo más fácilmente, sino que debe promover su arraigo, su organicidad y su personalización.

De allí la incompatibilidad del marxismo con lo verdaderamente "nacional y popular". "La revolución rusa ha demostrado —escribe Marie M. Martin— que la ruina de la burguesía no se produce en beneficio del proletariado, sino por cuenta de una "tecnocracia organizadora" y de un capitalismo de Estado. En realidad el marxismo conduce a una monstruosa hipertrofia del Estado y a la ruina de las "clases medias", en las cuales en todo tiempo se ha refugiado el espíritu de independencia y la originalidad de un pueblo, esas clases medias que Aristóteles consideraba la verdadera médula de la Ciudad" (Les doctrines sociales en France... p. 130).

A pesar de esto y gracias a la adulteración de los términos a la que aludíamos al principio, hoy cada marxista que camina por la Argentina, destila su filosofía del odio, extranjera y masificadora, disfrazado de "nacional y popular".

NERUDIANA

El marxismo mundial, parafraseando sin querer a Maurrás, ha pensado que se trata de una injusta muerte natural. Hubieran preferido las imágenes clásicas de su propaganda: el poeta en la mazmorra inquisitorial, el intelectual progresista frente al pelotón. Como Neruda finó de muerte vulgar, llegaron a sostener que, igual a ciertas madrecitas del tango, lo mataron los disgustos. Trataron de decirnos que, también en su caso, "la sangre fue escondida/ detrás de las raíces fue lavada/ y negada". Que le apuraron la muerte, con su golpe de mano, "triangulares guardias con escopeta". Por ahí corren, todavía, las crónicas gemebundas, la infraliteratura de circunstancias, la mentira apuntalada con la cita, "el triste inventario de la sentina de escombros" que es nuestro periodismo.

Pese a sus malas razones, sin embargo, alguna razón cabía a su desencanto. Hay casi una burla trágica en que ese hombre, eterno venteador de la sangre —la sangre de los otros—, la de España, la de Stalingrado, la de nuestros unitarios —"puñales, carcajadas de mazorca/ sobre el martirio .../ Argentina robada a culatazos/... cabalgada por agrios capataces"—, en que ese hombre, editor de sufrimientos y hemorragias, muriese entre pócimas e inyecciones, entre el olor de "la infernal belladona/ y el arcangelical ruibarbo". En la consternación marxista hay como una tardía presentación de cuentas: tanto galardón, tanta propaganda, tan ancha vía para la existencia fácil, requerían, como contraprestación, un sacrificio final, teatrero y perdurable para la estupidez pública. A Neruda lo habían cebado para el martirio y les murió en la cama.

Alguien dirá: "pese a todo, era un gran poeta". Depende de lo que se entienda por un gran poeta o, simplemente, por un poeta. Si éste es un traductor de lo bello en el plano de lo sensitivo, de lo emocional, a un lenguaje rítmico, entonces de esos hay —como dijo un escritor de nuestra lengua— cuatro mil en cada esquina. Neruda estaba a la cabeza de esos cuatro mil. Pero si lo bello es algo más que lo lindo, si la belleza de las cosas no se alcanza por medio del tumulto de los sentidos sino a través de la inteligencia ordenada por el amor —intelleto d'amore, lo llamó el Dante; inteligencia iluminada por la gracia, dijo nuestro Ernesto Palacio—, entonces Neruda no fue un gran poeta, ni siquiera un poeta, sino un antipoeta. Porque engañó a la inteligencia con la sensibilidad, y usó de ese juego de ilusionismo, no siquiera en un errado intento estético, sino a sabiendas, como pabellón para encubrir el contrabando panfletario. La razón última de su poesía —distorsionada "razón de amor"— fue el triunfo del proletariado a través del partido, "esta cordillera infinita,/ esta germinal primavera,/ este armamento de los pobres". Hizo de la poesía una "ancilla marxisticae", una fregona ilustre del comunismo internacional. Por eso fue un antipoeta: porque encarnó la poesía que destruye, y renegó de la poesía que promete, que bien había distinguido José Antonio. Lo demás, palabras. Palabras bien enhebradas, hábito poetizante capaz de engendrar las famosas odas industriales, tanto a Lenín, como a los calcetines, como a las papas fritas. Claro que todo este proceso de negación de la poesía no se dio de golpe. Los romanos tenían un aforismo que viene al caso: nemo repente fuit turpissimus. Nadie se ha vuelto malvado de repente. La verdad puede voltear del caballo, como a San Pablo en el camino a Damasco. Nadie —salvo en la leyenda— vende su alma al diablo, pero se suele perderla de a poco. Esto explica que, de los versos emocionalmente válidos de antaño, haya concluido en la casi estupidez de "Incitación al nixonicidio".

Suele deseársele a los muertos que descansen en paz. Sin hacer una excepción con Neruda, deseamos que, en la paz soviética que proclamó en sus versos, que le valió fama, dinero, honores, viajes y congresos: en esa paz ducosa con "olor a azufre y cuerno", descanse, si puede.

L.M.B.



Le deseamos a Neruda que descanse, si puede, en la paz soviética que proclamó en sus versos.

Totus Revolutus

Porque, según decía León Bloy, la verdad no puede utilizarse como un instrumento de tortura, vetamos púdicamente el nombre de la revista donde apareció el reportaje y el nombre de la actriz entrevistada; pero no nos resistimos a transcribir esta verdadera apoteosis de la estupidez: "P... R: Mi idea de la vida es que todo es una espiral. O sea que si en una época fuimos monos, creo que volveremos a ser monos. Yo creo que la humanidad va a llegar a tal punto de conflictuada, de embromada todo, todo, todo, que vamos a volver a ser embriones... Creo que la humanidad va a llegar a ser eso y que volveremos a ser fetos todos juntos. P: ¿Puede haber una relación entre esa concepción de la humanidad en espiral y esa necesidad que tenés de Dios? Esa creencia en la vuelta a un estado primitivo ¿no significa el deseo de volver a la seguridad del vientre materno? ¿Y no podríamos decir, en el mismo sentido, que Dios es el vientre materno también? R: Claro. Claro, claro. No lo había notado pero sí. Claro que sí. P: ¿Quiere decir, de algún modo, que querrías gozar otra vez de esa seguridad que todos gozamos mientras estamos en el útero, lo cual significa no haber llegado a la madurez de la separación y la libertad? R: Exacto, sí". En este punto de la trascripción el cronista comprende que nunca se le ocurrirá un colofón para semejante dislate. Porque la estupidez no es su fuerte, pero suele hablar por sí sola.

LA DAIA ha sacrificado a "CABILDO" en el altar de sus holocaustos propagandísticos, ofreciendo nuestra sangre a la curiosidad de los reporteros. El enemigo de Israel en la Argentina ha quedado al descubierto. La redacción de esta hoja debe confesar que ha oído el ataque no sin tentación de "pillarse" un poquito. ¡Que la institución que gobierna don Sion Cohén Imach tiemble ante este puñado de páginas repetidas mes a mes, cuando cuenta, diariamente, con cinco o seis hojas de "La Opinión" para que el señor Jacobo Timmerman se conduela o alegre ante las peripecias de su guerra nacional!. Es, verdaderamente, como para darse aire de importantes. Habíamos leído tiempo atrás, es claro, las advertencias y ataques de hebrea insolencia contenidos en el boletín interno de la sociedad judía contra nuestra revista. Pero las pasamos por alto, porque sabemos, como dijo un escritor de esa raza, que son "inclinados más que ningún otro pueblo a irse a los extremos; en lugar de aspirar a la armonía y a la síntesis, tienden por sus aptitudes psíquicas y morales, a exagerar hasta lo grotesco la nota de la incompatibilidad en todas las cosas" (Hans Ronsenfeld, cit. por H. de Vries de Heekelingen, "Israel, su pasado, su porvenir", Bs. As. 1939). No damos fe de que este sea un carácter nacional o racial, pero sí que define admirablemente a los hipersensibles miembros de la DAIA. No concedemos, tampoco ahora, mayor importancia al ataque. Sólo advertimos al señor Cohen Imach y a su séquito de agrupaciones plañideras que los argentinos, en esta tierra, todavía tienen derecho, y lo ejercerán, a llamar a los Gelbard por su nombre.



"Attenti Peretta seguí mi consejo..."

El senador Peretta ha presentado un proyecto para hacer realidad los enunciados del "constitucionalismo social", contenidos en el art. 14 bis de la Constitución Nacional, venerables tópicos de la constitución de Weimar y de la social democracia europea que nunca han gozado de mayor viabilidad. Tampoco parece destinado al éxito el intento de reflotar ahora la reforma constitucional de 1957. ¿O el señor Peretta se atreverá a repetir que la reforma del 49 fue "la fórmula jurídica del totalitarismo", como solía decirse en tiempos del aramburato? No, no se confunde al senador por Entre Ríos: ninguna pacificación ni apaciguamiento, por más estúpidos que fuesen, darán para tanto. "Attenti Peretta, seguí mi consejo yo soy zorro viejo y te quiero bien".

Una oportuna denuncia del fiscal en lo criminal y correccional Dr. Soaje Pinto, y la posterior actitud del juez en lo Correccional Dr. Sanmartino, impidieron a multitud de horteras desasosegarse con el panfleto pornográfico "Ultimo Tango en París". Por haberles salvado a ellos —por un rato— la tranquilidad de conciencia, y por haber afirmado la dignidad de los argentinos frente a los estetas de sentina, merecen nuestro respeto y aplauso. Pero, cabe preguntarse: ¿el estado justicialista, que se dice antiliberal, reaccionará con la indiferencia y el cinismo liberales frente a estas manifestaciones culturales disolventes?. Simplemente, la justicia no debió intervenir, porque la cinta no debió darse. Si no; se entiende así, debe echarse el antiliberalismo justicialista al desván de los enunciados vacíos.

En la Escuela de los Tontos

por R. CALDERON BOUCHET

VIEJO lector de "Candide" y admirador de "Les taxis de la Marne" conozco a Jean Dutourd como brillante ensayista, observador sagaz de la anemia burguesa y poseedor de un estilo de notable pulcritud. Sus ideas políticas merodean en torno a un fascismo disminuido por la confusa presencia del finado De Gaulle y por supuesto no despiertan mi simpatía.

Pero dejemos su "gollismo" a un lado como a una pequeña tontería que no paraliza su talento, ni pone detrimento a su sabrosa ironía. "L'école des Jocrisses", cuya traducción aproximada podría ser: "En la escuela de los tontos", es el mundo contemporáneo en lo que tiene de más embrutecedor y estúpido.

Jocrisse, personaje cómico de las antiguas farsas francesas, es un tonto con pretensiones de inteligente. Su necedad maligna lo hace presa fácil de cualquier espejismo capaz de excitar su codicia. Arrastrado por la tentación cae de inmediato en la celada de la mentira.

¿No sucede algo semejante con el hombre contemporáneo?

Víctima nada inocente de una fe invertida, vive embriagado con las falsas promesas de las utopías revolucionarias. La sociedad de consumo por un lado y el mundo comunista por el otro, tienen su cliente mejor dispuesto en ese payaso crédulo, moralmente sucio y ligeramente canallita, para cuya proliferación trabaja activamente la propaganda de ambos mundos.

Pero si Jocrisses era un payaso maduro, firmemente consolidado en una idiotez trabajada con denuedo, el nuevo Jocrisse es con preferencia joven. No importa que no lo sea tanto desde el punto de vista cronológico. Basta su inmadurez crónica para adscribirlo definitivamente a esa edad donde se vive más de futuro que de presente.

Destruir los lugares comunes, los superficiales santo y señas y las infundadas tonterías en torno a la juventud y su revuelta es uno de los nobles propósitos de Jean Dutourd en su nuevo libro. No se hace ilusiones sobre el éxito de la empresa, pero cuenta, para llevarla a buen término con un estilo incisivo como un estilete.

"Desde mayo de 1968 —escribe— he oído y leído un gran número de tonterías sobre diferentes asuntos: la juventud, la Francia, la rebelión, los burgueses, el progreso, etc."

Como cree tener algunas ideas sobre estos tópicos, considera conveniente publicarlas: "piensa que la juventud es poca cosa, que la rebelión es una farsa y que el progreso murió en 1925".

El resto del libro apoya estos asertos y nos presenta una juventud víctima de las caricias babosas de esos viejos proxenetas, tipo Marcuse, que venden con gran aparato publicitario sus recetas faústicas, imposibles de colocar en un mercado donde hayan hecho sus pruebas melancólicas.

La rebelión es un pasaporte de originalidad vendido en serie como los collares hippies. Nada hay más tonto —afirma Dutourd—. El joven burgués rebelde no acata el mundo tal como es. Quiere otra cosa. Nadie sabe qué y él menos que cualquiera.

"El hombre que dice no al mundo es un desdichado cuando yerra el golpe y siempre un delincuente cuando lo acierta. La rebelión juvenil, a pesar de las apariencias, es la solución fácil, el camino más corto, y me atrevo a decir, el camino del fracasado... es más difícil aprobar un examen que romper los bancos del aula".

Por lo demás, cuando se rompen los bancos, no sucede nada. Los babosos sacan la cartera y pagan. Se trata de una querida un poco histérica que rompe un jarrón de un puntapié ¡pero tiene unas piernas!

Los niños juegan en la Sorbona, en Nanterre, en Buenos Aires, en Córdoba y también entre nosotros... cuando llega la hora de merendar o de dormir vuelven al comedor y a la camita burguesa y todo entra de nuevo en orden: "en el mes de mayo de 1968 los mayores no gritaron: ¡Vamos nenes, terminen! ¡Es hora de hacer noní!"

"Tuvieron miedo. Lo que dijeron es cobardemente opuesto a lo que pensaban. Han empleado el lenguaje revolucionario, es decir la lengua bebé, para proclamar que ellos también eran revolucionarios, o lo que es lo mismo, que habían vuelto a la infancia".

Dutourd considera suficiente si logra interesar a cincuenta personas. El papanatas es legión. Para ellos las novelitas verdes, con su rebelión esfinteriana, sus mensajes glandulares y su roña edulcorada al gusto. Basta verlos para advertir el modelo de fábrica: la melenita unisex, el membrete de origen en el trasero y los dos modelos de barba a lo Castro o a lo "Che", según la mayor o menor abundancia pilosa en cada caso.

Pero esto no es nada. Si los jóvenes suelen hacer de tontos no nos debe extrañar mucho. El espectáculo repugnante lo dan los viejos cómplices de todas esas idioteces: la nostalgia del adulto ante las locuras de la juventud es algo difícilmente soportable. Que uno lea esos santo y señas ridículos escritos por los chicos para manifestar el fondo confuso de su rebeldía, pero que ahora tengamos que tragar las mismas tiradas líricas, pronunciadas por cincuentones con pujos prostáticos, es el colmo de la imbecilidad. ¿Pensarán salvar la Universidad sumándose a la exaltación de la roña marxista predicada en las paredes de nuestras universidades?

Para terminar con el tema, recordamos con Jean Dutourd un par de preceptos muy viejos, pero eternamente válidos: los jóvenes tienen necesidad que se les exija muchas cosas; tienen necesidad que se les exija todo. Una buena universidad hace trabajar a su gente y extrae de ella lo mejor... El deber de los maestros es obligar a los débiles a un esfuerzo contrario a sus tendencias espontáneas.

Brasil y la "Protección" del Paraguay

por *MIGUEL A. MOYANO*

EL pasado 6 de septiembre se realizó una ceremonia en Brasilia con la presencia del Comandante en Jefe del Ejército brasileño, general Orlando Geisel; el Comandante de la Primera División de Caballería del Ejército paraguayo, general Andrés Rodríguez y el embajador de Paraguay en Brasilia, señor Wenceslao Benítez.

El motivo que reunió a estas personalidades fue el intercambio de condecoraciones entre los jefes militares de ambos países, como es de estilo entre Estados que mantienen cordiales relaciones. Sin embargo esta reunión excedió ampliamente las formalidades habituales, para convertirse en el acontecimiento revelador de una nueva situación que casi no reconoce precedentes en la historia latinoamericana del siglo veinte.

Al agradecer la condecoración paraguaya (orden del Mérito Militar), el general Geisel anunció que "Brasil acudirá en defensa de Paraguay en caso de amenaza de cualquier agresión externa". Por haber efectuado tan importante declaración en presencia de diplomáticos y militares paraguayos y al no producirse en días subsiguientes rectificaciones o aclaraciones de tal anuncio en Asunción o en Brasilia, nadie podrá acusarnos de fantasiosos si señalamos que existe la seria posibilidad que los brasileños hayan reasegurado sus intereses económicos y su "influencia" política en Paraguay, arrancando a Stroessner un compromiso militar de cláusulas secretas que Geisel deliberadamente insinuara para comprometer públicamente al Gobierno Paraguayo. Si además se tiene en cuenta que Geisel es el hermano del futuro Presidente de Brasil, el general Ernesto Geisel, debemos aceptar que el acuerdo es de largo plazo y que bajo la cobertura de compromisos "económicos", el Brasil está cumpliendo inexorablemente una política hegemónica que prevé el empleo de medios militares en caso de "necesidad", sin tener en cuenta los acuerdos internacionales y los derechos de las naciones de menor potencial.

■ ¿QUIEN ES EL AGRESOR?

La "agresión externa" que, según Geisel, puede padecer Paraguay y que motiva la generosa "protección" de Brasil, está denunciada en términos por demás vagos e imprecisos. Ello obliga a que aventuremos las probables hipótesis políticas que podrían configurar la "agresión" que movilizaría el potencial militar de Brasil. Vamos a suponer dos causales: 1º) La agresión ideológica. 2º) La agresión de tipo "clásica".

En el primero de ambos casos se pueden suponer las siguientes variantes:

a) Que en el propio territorio paraguayo surja una violenta oposición al Gobierno, incluida la acción mancomunada de guerrilleros marxistas y partidos opositores, con la asistencia ideológica y fi-





Mario Gibson Barbosa y Raul Sapena Pastor. El paternalismo de Brasil sobre Paraguay tiene nombres y apellidos.

nanciera de Cuba, China o Rusia 'Para afrontar una situación de este tipo Stroessner no puede recurrir al auxilio militar de Brasil sin caer en la abyección. Al igual que ha ocurrido con otros países de la región, el Gobierno paraguayo deberá solucionar por sí mismo el problema, sin que ello signifique que no reciba el aporte "técnico" y económico de Brasil. A tal efecto es de interés señalar que en 1972 ambos países firmaron un compromiso para la lucha contra la guerrilla, cuya condición desconocemos. Por otra parte en todas las reuniones de Cancilleres americanos, de Comandantes en Jefe y en la OEA, ambos Estados actúan mancomunadamente contra el marxismo, sosteniendo lo que se ha dado en llamar "fronteras ideológicas". Al respecto Brasil y Paraguay enviaron contingentes militares cuando se produjo la revolución de Caamaño Deno en Santo Domingo. De comprobarse —lo que no sería sorprendente— el auxilio de Cuba, China o Rusia a los revolucionarios paraguayos, Brasil no podrá declarar la guerra a ninguna de estas naciones, debiendo limitarse a las protestas diplomáticas. No hay, pues, posibilidad que en este caso de "agresión externa", Brasil auxilie militarmente a Paraguay.

b) Otra variante de la agresión ideológica podría surgir con el apoyo de algún Estado vecino a Paraguay que, como medio de presión, fomentase y/o admitiese la preparación y base de partida de grupos opositores a Stroessner. Sólo tres países limitan con Paraguay: Bolivia, Argentina y Brasil. Excluido éste por razones obvias, quedan Bolivia y el nuestro como probables "santuarios" de la subversión. En lo que respecta a Bolivia su régimen es de gran similitud con el paraguayo, tiene bastantes problemas internos y en lo que respecta a su ubicación regional parece que está siguiendo el tortuoso camino de Paraguay, por lo que no sería sorprendente que en el futuro inmediato Geisel anuncie "que Brasil defenderá a Bolivia", etc., etc.

Queda entonces nuestro país como posible base de la oposición paraguaya, lo que no es de desdeñar dado que existen más o menos 400.000 paraguayos en nuestro territorio, cuya gran mayoría se vio forzado a huir en los últimos 20 años de su Patria. Sin embargo las posibilidades que Argentina emplee a tales elementos como medio de coacción es imposible, más ahora que Perón se ha hecho cargo del Gobierno. En todo caso éste intentará jugar su ascendiente sobre el propio pueblo paraguayo, para ver si es posible alguna rectificación de la actual tendencia de Stroessner.



c) Puede resultar también, aunque es muy improbable, que finalmente la conjunción de fuerzas opositoras a Stroessner consigan finalmente su objetivo, ya sea mediante la vía electoral o por un afortunado Golpe de Estado, estableciendo un Gobierno que puede o no ser marxista. ¿Qué hará entonces Brasil? De tratarse de un régimen marxista Brasil actuará desembozadamente, en nombre de la "libertad" o cualquier otro "slogan". De tratarse de un régimen demo-liberal que intente rectificar los compromisos asumidos ante Brasil, no debe descartarse que empiecen los "incidentes" de frontera, las consabidas campañas periodísticas y finalmente el "ultimatum" sobre el "cumplimiento de compromisos" que Paraguay deberá aceptar sin concesiones. Nadie dude que al considerar lesionados sus "intereses", los brasileños intentarán hacer flamear nuevamente su pabellón en Asunción. Así, de "protector" se convertiría en "agresor".

Resumiendo las perspectivas de

la agresión "ideológica", consideramos que sus posibilidades son actualmente muy reducidas y que no corre riesgos de ninguna naturaleza la estabilidad del Gobierno paraguayo, por lo que en modo alguno se justifica un acuerdo militar tan amplio como el insinuado por Geisel. Indudablemente ha sido otra la hipótesis que han tenido en cuenta los brasileños, la que debe estar íntimamente ligada a la Cuenca del Plata, Mutún, Itaipú y otros valores de igual trascendencia en el plano regional.

■ LA AGRESION "CLASICA"

Corresponde ahora que trabajemos sobre la segunda hipótesis que hemos denominado "clásica", puesto que ya sea con flechas, fusiles o misiles, es la que por milenios viene agobiando a la humanidad: diferencias territoriales, reclamos económicos, afanes hegemónicos. Precisamente los afanes hegemónicos brasileños dieron motivo a la tragedia de 1865, al resistir Paraguay la dominación imperial contando por entonces con el potencial suficiente para dar condigna respuesta al agresor. Al ingresar en el conflicto Argentina y Uruguay al lado del Imperio, el desequilibrio de fuerzas fue notorio produciendo la guerra de aniquilamiento que concluyó con el asesinato de Cerro Cora; la ocupación de Asunción y las nuevas fronteras impuestas por Brasil que Paraguay debió aceptar. Desde entonces Paraguay quedó en un estado de gran inferioridad respecto de Argentina y Brasil, debiendo organizar sus relaciones con ambos Estados teniendo en cuenta su ubicación geográfica, las tensiones entre estas naciones y sus propios objetivos. De tal modo la única opción era la del "péndulo" sin comprometerse definitivamente con ninguno de sus poderosos vecinos, sosteniendo un equilibrio que la pusiera a salvo de graves dificultades. Esta acción diplomática que tan buenos resultados le diera por décadas, ha sido ahora erróneamente abandonada para dar comienzo a la inauguración de la "esfera de intereses" brasileños de resultado incierto.

El único Estado limítrofe con el que Paraguay quedó en condiciones más o menos similares de potencial fue Bolivia, con la que entró en la guerra de los años treinta por la litigiosa zona del Chaco Boreal. Con Argentina tiene resueltos todos sus problemas limítrofes, sucediendo cada tanto incidentes por la navegación en el Paraná, el control de la Prefectura y Gendarmería del contrabando y otros problemas de menor cuantía que no alcanzaron a perturbar grandemente las relaciones entre ambas naciones.

Teniendo en cuenta tales antecedentes, veamos ahora cuáles son las probables variantes que pueden generar la "agresión externa" a Paraguay.

a) Problemas limítrofes. Paraguay tiene pendiente la soberanía en la importante zona de Guairá, que a su vez es reclamada por Brasil. La agitación que en el pueblo paraguayo ocasionó la pretensión brasileña de apropiarse de toda la región, obligó en años anteriores a que Paraguay realizase algunos actos efectivos de soberanía en la zona. Actualmente el litigio está "congelado" debido a los acuerdos firmados entre ambos países para la construcción de la represa de Itaipú.



"Brasil acudirá en defensa de Paraguay..."

Con Bolivia quedaron definitivamente superados los últimos resabios de la guerra del Chaco con la entrevista Banzer - Stroessner del año pasado, con lo que se puede afirmar que Paraguay no está seriamente amenazado de verse envuelto en un conflicto por razones territoriales. ¿Cuál es entonces?, ¿de dónde proviene la amenaza que denunciara Geisel?

■ ITAIPU

Indudablemente los brasileños ven en la gigantesca represa de Itaipú la llave maestra para alcanzar un predominio irreversible en Sudamérica Su único "competidor", Argentina, quedaría en estado de servidumbre en el abastecimiento energético para su litoral; tendría pendiente la amenaza de la navegación sobre el Paraná y quedaría además rota la amenaza que durante décadas tuvo nivel de pesadilla para los proyectistas diplomáticos y militares de Brasil: la unidad de los pueblos Hispanoamericanos. Esta unidad haría trizas todo el pesado andamiaje del nuevo imperio brasileño, que debería entonces someterse a participar en términos de igualdad en el desarrollo de Latinoamérica. Esto, que es respeto a los derechos de las naciones, lo que mejor puede ocurrir a Latinoamérica, sería considerado por los brasileños como una derrota humillante. De tal modo ven en Paraguay y Bolivia, el corazón geopolítico de Sudamérica, la clave de su anhelado rango de "potencia media" y están desarrollando un aparato militar de grandes proporciones en relación con los demás países de la región. Itaipú está a sólo 17 km. de la frontera argentina: sobre nuestra frontera se está por construir la herramienta que será causa del fracaso no ya argentino sino Hispanoamericano. Los brasileños consideran que, en algún momento, nuestro país puede reaccionar justamente contra tal designio y entonces establecen el peligroso juego de alianzas militares que ya sabemos qué consecuencias tuvo durante 300 años en Europa. Es decir, que la "agresión exterior" denunciada por Geisel sería nuestro país, pero falta agregar algo: la agresión ya está planteada por Brasil en los más crudos términos desde el momento en que ha desdeñado coordinar solidariamente esfuerzos con el resto de las naciones del continente, prefiriendo en cambio efectuar una política agresiva, hegemónica y culposa. Vaya como confesión de nuestra afirmación el estudio elaborado por un grupo de trabajo de la Escuela Superior de Guerra de Brasil, que con el título "Brasil y la actual coyuntura latinoamericana" fue publicado en la Revista Naval de marzo de 1972, con las siguientes conclusiones. 1) "Estudiar la posibilidad de efectuar programas radiofónicos desde Brasil, en lengua española, focalizando aspectos nacionales y resultados obtenidos"; 2) "Coherentemente con sus objetivos nacionales, Brasil ocupará la posición de agente polarizador de las ansias de progreso de las naciones sudamericanas". Todo esto y algunas cosas más que habremos de revelar en próximos trabajos, se ven respaldadas por un poderío militar totalmente desproporcionado con el que sostienen los demás naciones de la región. Queda entonces por preguntar al señor Geisel: ¿Quién es el agresor? Todos sabemos la respuesta.

Yaciretá - Apipé: Renovado Fracaso De la Diplomacia Argentina

EL sistema fluvial de la cuenca del Plata ha constituido siempre un motivo de controversias y disputas dentro del marco geopolítico de los países que lo integran.

Hace algunos años el interés de esos países se limitaba a la navegación, ya que ella constituía el principal medio de comunicación y transporte de riquezas.

Con el transcurso del tiempo, y con el avance tecnológico, los beneficios obtenibles de ese medio físico fueron en aumento continuado. Como consecuencia aumentaron también los intereses y por ende los problemas entre los países involucrados. De esos países Brasil, que supo vislumbrar las posibilidades que la naturaleza, con ayuda de la técnica, le brindaría, ha elaborado programas que le permitieron definir y concretar obras hídricas de acuerdo a planes establecidos para implementar una política que, buena o mala, es coherente y dinámica.

Lamentablemente, nuestro país no ha hecho lo mismo y las consecuencias las estamos pagando a un precio muy elevado en estos últimos tiempos. En efecto, más del 80% del potencial hidroeléctrico argentino se encuentra localizado en la cuenca del Plata y hasta el momento no hemos aprovechado ni un solo kilowatt.

Pero no es sólo la energía eléctrica el beneficio que puede brindar un aprovechamiento hídrico. Por medio de las presas se logran facilidades para la navegación, se logra el control de crecidas, comunicaciones viales entre grandes zonas aisladas por los ríos, desarrollos zonales, en particular en áreas fronterizas, etc.

La Política Desarrollada Por la Argentina

Para llevar a cabo un aprovechamiento hídrico compartido con otros países se necesita en ciertos casos gran capacidad de negociación, en particular cuando existe un tercer país en discordia. Pero las negociaciones sin el respaldo de una política definida y continua están irremisiblemente condenadas al fracaso.

Nuestra política en este tema no sólo careció de los atributos mencionados sino que adquirió una actitud pasiva, limitándose a actuar no por propia iniciativa sino sólo para contrarrestar la de terceros. Secuela de todo lo expuesto son los 25 años que llevan las tratativas de Salto Grande y los 45 que lleva Apipé "en los papeles", cuando el plazo técnicamente razonable para tener terminada y en funcionamiento una obra de este tipo no excede de los 10 años.

Corpus

El aprovechamiento hídrico de Corpus se había constituido en una excepción a la regla impuesta por los precedentes ya citados en virtud de lo siguiente:

◆ En sólo dos años se alcanzó un nivel en los estudios que permitía iniciar la construcción en sólo un año más;

◆ En las negociaciones que se venían realizando con el Paraguay no hubo un solo traspié;

◆ Los trabajos y estudios fueron realizados por profesionales argentinos con un claro concepto de nuestras necesidades.

Con lo primero se logró un hecho fundamental que facilitaría la posterior negociación con Brasil respecto a la compatibilización de Italpú y Corpus en cuanto a su funcionamiento: se logró el equilibrio en el nivel de ambos estudios. Con lo último, la confianza de saber que el único interés que fijó las pautas para el desarrollo del aprovechamiento fue el fijado por nuestro concepto de optimización, en función del interés común de un recurso natural.

Lamentablemente todo esto duró poco. Hace pocos días Corpus, por medio de un acuerdo de obscura concepción, fue obligado a tomar el camino lleno de fracasos recorrido ya por Salto Grande y Apipé. Por medio de dicho acuerdo se deja en manos de firmas consultoras internacionales la "identificación de un aprovechamiento en el tramo argentino-paraguayo del río Paraná", condicionado a no interferir a otro proyecto sobre el mismo río de jurisdicción paraguayo-brasileña (Italpú).

◆ Esto implica: delegar en mentalidades extranjeras lo que había sido concebido con mentalidad argentina.

◆ Condicionar lo que sería óptimo para nosotros a intereses foráneos.

◆ Volver a fojas cero TODO lo realizado.

◆ Admitir que CORPUS deberá condicionarse a lo que Brasil decida en Italpú.

La instrumentación de este acuerdo vergonzoso para la Argentina, fue concebida por personas totalmente ajenas a lo que se venía realizando y vinculadas a Firmas Consultoras internacionales que ya se postulan como "favoritas" en el Concurso de Antecedentes próximo a realizarse.

Para llevarlo a cabo dentro de una apariencia de normalidad legal, dichas personas recurrieron al formalismo que consistía en realizar una reunión de la Comisión responsable (COMIP), con la participación de representantes argentinos "potables" a ese acuerdo. Para ello se pidió la renuncia del Delegado argentino ante dicha Comisión y principal realizador del proyecto Corpus, Ing. Mario Claudio Fuschini Mejía y no se informó, ni por supuesto se invitó a participar de ella al 90% de sus asesores, pues se sabía que tanto ellos como el Ing. Fuschini Mejía rechazarían de plano los términos del acuerdo. En su reemplazo se designó un nuevo Delegado argentino: el Dr. Félix Herrero —un neófito en todo lo atinente a Corpus— y se hizo participar a sólo dos de los asesores del Delegado anterior que, por desconocimiento del tema, o por escepticismo se sabía iban a servir para la materialización de tan malhadado acuerdo.

Panfleto por Charles Maurrás

de IGNACIO B. ANZOATEGUI

HOY más que nunca es preciso distinguir entre franceses y franceses, entre pequeños franceses y franceses europeos, entre la petite France y Francia la bien guarnida, entre la Francia boulevardera y la del camino que acerca dos castillos, entre la cocotte aseñorada y la verdadera señora.

Hasta hace poco tiempo se llamaba a Francia —tomada en su totalidad— la hija dilecta de la Iglesia. Pero ésa era una patraña de los francmasones: un slogan sacrílego creado para promover en la sociedad de consumo el negocio de los films-cochons simultáneamente con el de los souvenirs de Lourdes.

Es incontable lo que podría hablarse en apasionada alabanza de la Francia señorial —con Clodoveo y Carlomagno a la cabeza— y en desolada diatriba de la Francia tilinga —representada ejemplarmente por Francisco I, el gran traidor de la Cristiandad, y Armando Richelieu, que era una midinette investida de pompa cardenalicia—.

Quizá sea Francia la nación europea en la que con más variada y rápida fortuna se hayan enfrentado las fuerzas del bien y del mal. Quizá por ser ella el nudo vial de Europa debió prestar su territorio para que dentro de sus límites se tendiera la tela de justar de los desencuentros mundiales. Porque es más lo que ha recibido que lo que ha creado; más lo que ha transformado que lo que ha producido; más lo que ha presentado en sociedad que lo que ha parido. Y es de tanto presentar y presentarse en sociedad, de tanto oficiar de animadora, que su aspiración máxima fue la de estar siempre de moda; mejor aún, la de ser ella la moda. De ahí el aire pompier que le persigue como una maldición; de ahí el mohín de frivolidad que ronda en torno de su vida política; de ahí la trivialidad de su vida intelectual.

La Francia de hoy debe ser rescatada de la Francia de ayer. Lo proclamó ya Psichari convocando a somatén: "Luchemos contra nuestros padres al lado de nuestros antepasados". Nuestros padres se llaman Víctor Hugo, Zola, Gambetta, Jaurès o Combes: toda la morralla del tremendismo comecuras, comecuras de esos curas que se dejaban comer por la morralla en nombre de un ecumenismo suicida o de una cobardía infrahumana. Nuestros antepasados se llaman Rabelais, Villon, Montaigne, Jean Chouan o Pétain: los hombres leales al reclamo de la Francia hecha de alegría y de heroísmo y de estado de gracia. Porque el hombre auténtico sabía eso de estar en gracia de Dios y eso otro de estar en desgracia de Dios, eso de convivir la paz con la propia conciencia y eso otro de vivir tirándole los trastos a la cabeza a la desesperación de conciencia. Y además sabía que dentro de la integralidad de Francia coexistían, como todavía coexisten, la pequeña Francia, jabonándole el piso a la grande Francia, y la grande Francia, empeñada en jabonarle la cabeza a la pequeña Francia. Un juego de sístole y diástole entre la grandeza y la pequeñez, entre Juana de Arco la Doncella y Mariana la del gorro frigio derrocado en el fandango de la celebración de la Bastilla. Un juego sí, pero un juego de guerra, un juego a muerte donde se disputaba y se disputa, por parte de cada Francia, el derecho a la supervivencia. Porque, no obstante el hecho de la coexistencia física, ambas partes saben que son moralmente incompatibles, que quien está con una de ellas está contra la otra. La pequeña Francia, sin embargo, no deja por eso de cultivar el deporte de la componenda, atenta siempre a la oportunidad de arrimar a su ascua la sardina de cualquier oportunismo. (Sirva de ejemplo para esto la conducta de Paul Claudel, quien, tras escribir una oda en alabanza del Mariscal, no tuvo empacho en pedir perdón por haberla escrito, después de la caída de Vichy).

Como en otros tiempo Dios suscitó a Carlos Martel para salvar a Francia de la invasión agarena, así Dios en nuestro tiempo suscitó a Charles Maurrás para salvarla del agusanamiento que devoraba sus entrañas.

Varios siglos de postración moral precedían y predecían su caída.

Mientras las naciones de Europa —unas más y otras menos— andaban a los tumbos, Francia se tumbaba. Por cierto que no lo hacía sobre un lecho de laureles sino sobre un lecho de hotel a tantos francos las dos horas. O acaso sobre un canapé de mármol elegido por Paulina, la hermana semidesnuda del Usurpador.

Aquella Francia era la que no podía ser Francia: apenas quizás el trágico remedo de una nación que se empeñaba a cada vuelta en perderse sin remedio.

Pero a la vuelta de cada vuelta estaba Dios esperándola para ofrecerle una posibilidad de restauración: la oportunidad, más que de salvarse, de ser salvada.

Pocas veces se ha visto al Buen Pastor tan encaprichado en rescatar a la más frívola de las ovejas de su rebaño, a la más despistada de todas ellas.

No se trataba, por cierto, de la oveja preferida sino de la oveja necesitada. Y si en el panorama histórico de Francia floreció en algunas épocas una multitud de santos, no significa eso que ella los produjera, sino que Francia los necesitaba para cubrir las brechas abiertas por los falsos pastores entregadores del redil. No nacían ellos de la reservas francesas sino del divino empecinamiento de Dios, alerta siempre a no dejarse mojar la oreja por el Enemigo.

Y así, entre las escuadras de santos —ya bastante diezmadas por entonces— se alzó la figura de Charles Maurrás, que, si no era santo profesional, lo era vocacional, acaso suplente de santo; o quizá, sino santo de altar y novena, brazo armado de la santidad, terrorista de la Verdad Revelada.

Maurrás sale a pelear en las peores circunstancias imaginables, cuando la anti-Francia liberal ocupaba todas las posiciones rodeada de las máximas garantías que a su

vez avalaban el dinero, el oficialismo y la idiotez.

No era éste el caso de salir a apechugar borrascas a golpes de remo y enviones de vela, sino el de salir a desafiar a la calma chicha y el de romperse los dedos de las manos abofeteándola para despertarla del marasmo y convocarle a la pelea. Porque aquella calma era la paz de la ciénaga, la de la digestión lenta y culpable, la de la sobremesa ahita que sólo se consuela desabrochándose los dos botones altos del pantalón.

Contra ese estado de cosas salió a pelear Maurrás. No contra gigantes sino contra cabezudos: contra los sempiternos fantoches del circo comarcal.

Y ahí fue donde lució más claro su espíritu de servicio. Porque es fácil luchar de hombre a hombre. Lo difícil es luchar de hombre a sombra, de hombre a fantasmón. Ahí, en esa lucha, fue donde Maurrás se jugó entero, incluso aparentemente su alma, desterrada no por un Pontífice sino por el miedo de un Pontífice a quien la Masonería hizo víctima de un chantaje. Digo que aparentemente se jugó su alma, porque su alma no estaba realmente en juego, porque ella se hallaba por encima del dictamen de los monsignori de turno, porque Dios no había puesto el cúmplase a la sentencia papal.

Contados son los hombres que como Maurrás supieron, ante la ofensiva vaticana, resistir a la tentación de cortar relaciones con el Espíritu Santo. Es que él comprendió, entre los pocos, que aquel pichón de paloma no era el Espíritu, sino un pichón de tiro al pichón, un pájaro nacido para el torpe simulacro del sacrificio.

En ocasión de fundar su Iglesia prometió Cristo que las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella. Pero nada anunció sobre los dolores de cabeza que le proporcionarían las puertas del clero.

El clero debe en principio ser respetado por los fieles. Pero no debe el clero tirar demasiado la rienda de la fidelidad: porque no le es permitido poner a la feligresía en la necesidad de morder el freno y llevarse las puertas por delante.

En 1927 la grande Francia se vio constreñida a esa tentación, se vio tentada a rebelarse no contra un exceso de autoridad sino contra un vacío de autoridad, no contra una demasía sino contra una dejación. Y era que a la Iglesia oficialista le había entrado la flojera.

Maurrás, más papista que el Papa —como debe serlo cualquier cristiano digno de este nombre— capea el temporal. Recogido a sus cuarteles, deja pasar la comparsa de barba y mandil que celebra el triunfo de la pata hendida y de la pintiparada cornamenta liberal. El carbonarismo ha vencido en las lides oficinescas. Pero falta aún que Francia, la grande Francia, la Francia del Silencio, diga su nueva palabra. Y esa nueva palabra, esa palabra antigua, es la que, cargada de tradición y de púrpura, sale de la boca de Maurrás. Es el mensaje que un francés que tiene lo que hay que tener y tiene lo que hay que decir dirige a la Francia inmortal y moribunda. Atrás quedaron las orgías de verdugos y papanatas de la Revolución; pero la Francia oficial sigue festejando las efemérides de esas orgías y financiando franelas bailables en las aceras de los 14 de julio. De ahí surge, de cuerpo entero, la figura de Maurrás indispensable, alto panfletista de la excelencia de Francia y alférez mayor de su grandeza. De ahí surge, de aquella anemia colectiva, de aquella acumulación de reveses morales, para plantarse delante de su patria y enseñarle las primeras letras de ese mínimum de seriedad política que toda patria necesita. Porque sin seriedad política no hay patria, ni siquiera sociedad: apenas si habrá algo así como una especie de sociedad anónima de irresponsabilidad ilimitada, que generalmente recibe el nombre de democracia.

Esto era lo que Maurrás sabía. Y sabía que él tenía la responsabilidad del que conoce una verdad de la que debe hacer partícipes a sus hermanos de destino. Sabía que callar puede ser una de las tantas maneras de traicionar, de meterse debajo de la cama para no comprometerse.

El político que en él había le impelía al heroísmo. Porque la política no es componenda ni enjuague, sino caridad. Y la caridad que no quema y se quema no es caridad ni es nada: es simple beneficencia con cara de vieja vegetariana.

Maurrás podía haberse quedado en teorizante de la forma monárquica de gobierno: pero él era también un apóstol y, como tal, no podía permanecer plácidamente sentado mientras se desmoronaba esa Francia suya que se emperraba en apresurar su propio desmoronamiento. Necesitaba cada día armar la de San Quintín, imponer a palos el orden francés, para que cada noche no se reprisara la noche de San Bartolomé. Necesitaba restablecer la paz por la violencia, rescatar para los espíritus el santo beneficio de la inquietud. Necesitaba todo eso porque también a él Francia le dolía. Como apóstol, debía llevar su predicación hasta los extremos, gritar su verdad a sangre y fuego y hacer de cada amanecer una algarada. Por eso pretendió anularle el espíritu pequeño-burgués, saliéndole al cruce de la mano de un cura de sotana blanca que se titulaba Vicario de Cristo y que casualmente residía en Roma. Hasta que otro cura de sotana blanca —éste sí Vicario de Cristo— le reincorporó a la Iglesia con los honores propios de su rango y estado.



"Paladín de la monarquía hereditaria, Maurras no es el monaguillo turiferario de una dinastía señalada. Es el paladín de los derechos de Dios..."

La monarquía no es para Maurrás una fórmula cualquiera extraída al azar del vademecum político. Es la forma natural de gobierno de la sociedad humana, cuyo primer rey se llama Adán, padre y señor de los suyos por derecho divino. Adán, germen y modelo de las leyes de la herencia recibe su autoridad de Dios, no en un domingo de elecciones sino en el primer viernes de la Creación. La recibe con su nacimiento, por el solo hecho de nacer ya padre de la familia humana, como el rey recibe la suya con el hecho de nacer hijo de rey y, si es posible, en la cama de la reina, para ahorrar discusiones y malos entendidos.

Todo lo que se aparta del orden natural de las cosas es antinatural, tanto en lo genético cuanto en lo político. Así, el político que asciende al poder sin el suficiente título genético no dejará nunca de

ser un gobernante antinatural: un gobernante por inseminación artificial.

El derecho de mandar, mejor dicho, el de servir al pueblo conduciéndolo, no puede originarse en el pueblo mismo, en una coincidencia de iguales, puesto que, siendo desiguales todos los hombres, resultaría monstruoso querer imaginar una coincidencia de desiguales. Y es en este absurdo donde se funda la democracia electoral, cualquiera sea el mamarracho de sistema con que pretenda convalidarse.

El poder, pues, no proviene del pueblo, que, por su propia constitución, es incapaz de lograr en sí la unanimidad indispensable para conferirlo. Proviene de un ser superior a las personas humanas: alguien a quien algunos tirifilos llaman el Ser Supremo o el Gran Arquitecto y a quien nosotros llamamos orgullosamente Dios Nuestro Señor.

Paladín de la monarquía hereditaria, Maurrás no es el monaguillo turiferario de una dinastía señalada. Es el paladín de los derechos de Dios para señalar dinastías y gobiernos: de ese Dios a quien los demócratas invitan a no meterse en lo que no le importa, mientras los pobres ciudadanos eligen a sus gobernantes en la promiscuidad del cuarto obscuro, o mejor dicho, se resignan a tener que elegirlos.

Porque al pueblo no le interesa votar. Prefiere que le den el candidato preelegido: es por eso que casi sin excepción, triunfa el caballo del comisario. Y cuando quiere votar, no lo hace para elegir el bien mayor, sino para asegurarse el mal menor, para ponerse a cubierto del mal mayor. Y es que en los gobiernos democráticos el pueblo vive bajo el temor de ser estafado. Por eso, para consolarlo, el régimen tiene montado un sistema de estafas de corta duración, a las que se les da el nombre de periodos presidenciales.

Poeta de la política, Maurrás no puede transar con esa deformación del espíritu; porque si cualquier persona se aviene a transar con cualquier cosa que en aquel instante le conviene, hay una persona que no puede hacerlo: esa persona es el poeta, el poeta, dueño y sujeto de la belleza, a quien se debe escudero y enseñorea caballero andante y enamorado. Y, Maurrás lo sabe, la única forma de gobierno bella y limpia es la monarquía Porque la política, en la alta acepción de la palabra, no es la mezquina y cochambrosa ciencia de lo posible, sino la generosa administración de la belleza.

Importancia De la Misa de San Pío V

Nuestra Asociación tiene como fin principal e irrenunciable la devoción al Ordo Missae sacrosanto del Sacrificio de la Misa, llamado de San Pío V, y su sostenimiento y propagación. El mismo en realidad no se remonta a este gran Pontífice, quien lo codificó, sino es mucho más antiguo, pudiéndose denominar tranquilamente como el rito de la Misa de siempre, ya que desde los Padres de la Iglesia se mantiene inalterado en sus partes principales. Si un hombre del siglo VI o VII asistiese hoy a una Misa de San Pío V, la reconocería con facilidad. Toda nuestra liturgia latinogregoriana se centra en este rito sublime, que con tanto amor y veneración rezaron durante siglos innumerables Papas, obispos y sacerdotes santos. Nuestra adhesión a este Ordo Missae tiene, pues, sólidos fundamentos.

Mas no es ésta la razón única, y quizás puede decirse ni siquiera la principal, de nuestra adhesión a la Misa de siempre, ni tampoco la que motivó nuestra súplica al Santo Padre Pablo VI, pidiendo que sea restablecido como rito universal del Santo Sacrificio en la Iglesia latina. De su vigencia y de la legitimidad de celebrar con el mismo ya informamos en comunicados anteriores. Esta razón fundamentalísima que vamos a exponer ahora es de otra índole.

Paralelamente con la aparición del Novus Ordo Missae se difunden por doquier tendencias que quieren reducir la Misa a una mera conmemoración de la Cena del Señor, a un simple memorial de lo que pasó el Jueves Santo. Naturalmente si un sacerdote celebra con esta intención, es decir, sin el propósito de producir la TRANSUBSTANCIACION, no hay Misa, es decir, Nuestro Señor Jesucristo no se hace presente en el altar.

Ahora bien, se dio al caso de interpretar al Novus Ordo Missae de 1969 como dando pie a esta interpretación herética, tanto es que protestantes de renombre y hasta un obispo anglicano han dicho que podían celebrar perfectamente sus ceremonias religiosas usando el rito de la nueva Misa. Estos protestantes no creen en la Presencia Real y por carecer del orden sagrado, por supuesto, no pueden efectuar la Transubstanciación. Ellos con estas afirmaciones sostienen que el Novus Ordo no afirma necesariamente el dogma católico de la Misa. Sin entrar a considerar aquí estas declaraciones, el hecho innegable es que se han producido, y no podemos negar que nos intranquilizan sobremanera, ya que no ignoramos la formación protestantizante que se imparte en muchos seminarios, el desprecio de lo sagrado, el espíritu relativista, irenista y contrario a los misterios de la fe que en muchos impera. Si los nuevos sacerdotes adoptasen, por un espíritu de copiar lo protestante que en tantos lados se nota, esta interpretación y celebrasen con la intención de realizar un mero memorial o conmemoración, no consagrarían ni celebrarían Misa alguna. La deformación de vastos sectores del clero hacen temer el desarrollo de este espíritu herético. E imaginémonos lo qué sería nuestro pobre mundo y pobre país, si las Misas válidas empezaran a desaparecer.

Por otro lado, nunca hemos oído que ningún protestante haya declarado que podía celebrar la Misa de San Pío V, cuyo Ordo siempre fue tenido como valla contra la herejía. Su rito uniforme en todo el mundo habla a todos los hombres de la Misa católica, universal, perenne. Es un rito santo, seguro y magnífico. En obediencia a la Santa Iglesia, en fidelidad a su Tradición, la amamos y la pedimos a nuestros sacerdotes.

Buenos Aires, septiembre 1973

HISTORICAS

La Tradición Hispanocatólica Peligra

por FEDERICO IBARGUREN

CON el triunfo de la civilización cristiana (Edad Media) nace lo que nosotros verdaderamente llamamos Historia: vocablo que el paganismo no conoció. Es decir: una concepción dramática, nueva, de la cultura humana, que empieza con el Génesis bíblico y concluye en la Parusía (o sea, en la Segunda Venida de Cristo). Desde el punto de vista existencial, la Historia supone el libre albedrío y no es, en consecuencia —contra lo que creían los griegos—, una mera mitología determinista, un inexorable y ciego "fatum" cronológico. ¡Que esperanza! Aparece como un proceso inconcluso en que el hombre elige y en el cual se desarrolla colectivamente —con dialéctica providencialista— nuestro destino terreno: siempre frustrado aquí abajo, en lucha desigual contra las fuerzas regresivas del pecado y de la muerte.

La Historia es, por tanto, responsabilidad conjunta asumida por el hombre religioso y terrícola; conciencia dinámica, inteligente, del tiempo que pasa: avance de la madurez interior en la vida finita de los pueblos sobre la tierra (representados por personas libres pero con arraigo), que nada tienen que ver con la diabólica tecnología moderna esclavizadora y deshumanizadora de la cultura que transforma a los seres humanos en cosas. Y a la Historia en Naturaleza. No basta, así, el cínico poderío material de una nación o grupo de naciones por fuertes que sean. Tampoco basta por sí sola la potencialidad económica pura al margen de toda posición ética en la vida. Las más de las veces, la prosperidad y la tabla de valores morales y religiosos que ordena a las sociedades, entran en conflicto faltando la Fe.

Estas elementales reflexiones sobre lo que debe ser la Historia para una mente católica tradicional —que no excluye la Gracia Divina en sus desenvolvimientos—, vienen al caso ahora que los materialistas a la moda del siglo XX (cuyos filósofos creen nada más que en el "progreso indefinido", en el ateísmo —determinismo del destino impersonal— y en la economía a secas con su contrapartida encarnada en la lucha de clases marxista) han dividido arbitrariamente a los pueblos sin Dios en desarrollados y subdesarrollados. ¡Falsa antinomia del viejo maniqueísmo anticristiano, muy en boga en la actualidad.

* * *

Hechas estas brevísimas aclaraciones sobre la forma en que el catolicismo considera cómo debe encararse la Historia, vamos —a continuación— a hablar de nuestro propio pasado remoto.

Y bien, en ningún momento la España del Siglo de Oro tuvo, en el periodo de la colonización americana, un espíritu "imperialista" como se denominaría hoy. Eso lo reconocen pensadores de religión protestante que, con seriedad, han estudiado el desarrollo europeo: como lo es el holandés - Werner Sombart —por ejemplo— quien, entre otras cosas, en una de sus obras titulada "El Burgués" (traducida al castellano), dice al respecto, refiriéndose a la formación del capitalismo en occidente: "EL CATOLICISMO parece haber perturbado gravemente el desarrollo del espíritu capitalista en España, donde los intereses religiosos habían alcanzado una importancia tal que habían concluido por primar sobre los intereses de todo otro orden. La mayor parte de los historiadores ven, y con razón, la causa de este fenómeno, en la lucha entre el catolicismo y el Islam, de la que la Península Ibérica fue teatro durante cerca de mil años. La larga dominación de la fe mahometana tuvo como resultado imbuir al pueblo cristiano de la idea de que la destrucción del Islam era su sola y única MISION. En tanto los demás pueblos europeos podían prestar su atención a nuevos problemas de orden espiritual y económico, España no podía considerar posible ni deseable un ideal distinto, mientras quedase una sola bandera mora flameando en las torres de una fortaleza ibérica. Todas las guerras de su independencia fueron, en España, GUERRAS RELIGIOSAS. Lafuente habla de una "cruzada eterna y permanente contra los infieles" ("cruzada perpetua y constante contra los infieles"): 3.700 batallas libradas contra los moros antes de su expulsión. Pero el predominio del ideal caballeresco y religioso se mantuvo aún después de la derrota de los moros, imprimiendo un carácter particular a todas las empresas coloniales de los españoles y determinando la política interior de los reyes. El feudalismo y el fanatismo dieron origen, por su íntima conexión, a un ESTILO DE VIDA para el que no había lugar en el mundo prosaico de la edad moderna. El héroe nacional de España está encarnado en un personaje universalmente conocido y que, por cierto, no tiene nada de capitalista: por el caballero andante, por el amable y simpático DON QUIJOTE".

* * *

He aquí, pues, el decisivo ingrediente RELIGIOSO (anti-materialista) de la católica España, que hemos heredado sin duda alguna —aunque sea en embrión— los argentinos cabales, y cuya actualización remozada combaten a muerte en este tiempo todos aquellos marxistas seudo-criollos que pretenden ahora disfrazarse, muy sueltos de cuerpo, de "nacionalistas".... BOLCHES. Lo cual está, por lo demás, a la orden del día.

Nosotros, con alarma, denunciamos a gritos el peligro.

Diccionario de un Rumiante

por BOANERGES HUSITA

> "La vaca que más rumea
> es la que da mejor leche"
> (Martín Fierro)

32. - "PAISANOS" CHILENOS

Según Elmer L. Winter —presidente del "American Jewish Committee"— en el mes anterior a la caída de Salvador Allende, se produjeron "perturbadoras evidencias de creciente antisemitismo en la prensa y entre ciertos elementos de la sociedad chilena". En Santiago, el diario "La Prensa", de orientación democristiana, publicó una nota titulada: "CHILE, COMUNISMO JUDIO - RUSIA, COMUNISMO ANTIJUDIO", mientras en "La Segunda" aparecía una carta violentamente antijudía.

Lo más importante de todo se le escapó al señor "Invierno" —Winter en tedesco— casi sin querer: el camarada Salvador había designado aproximadamente 150 (ciento cincuenta) judíos en "diversos puestos" (claves, se olvidó de decir).

NOS:

El copamiento no sería pues, producto de una mente calenturienta excitada por la "Tetralogía" wagneriana. El "American Jewish Committee" reconoce 150. Nosotros somos más modestos y hemos relevado hasta ahora 45.

¿Algunos ejemplos? Oh, ¡l'embarras du choix!

—Salvador ALLENDE GOSSENS, hijo de madre judía.

—Jacobo CHONCHOL, ministro de Agricultura.

—José TOHA, ministro de Defensa, hijo del judío ruso Toha Voronoff.

—Jaime FAIVOVICH, intendente de Santiago.

—Frida MODAK, jefa de Prensa de la Presidencia.

—Jacobo SCHATTAN, gerente de Dinac (Central distribuidora comercial).

—Joseph GUNTHER, vicepresidente de Codelco;

—Pablo NUDELMAN, gerente de Finanzas de Codelco;

—Herman SCHWEMBER, gerente técnico de Codelco;

—Eugenio DOBRY, jefe del abastecimiento del Ministerio de Economía.

—Beny POLLAK, consejero de Chile en las Naciones Unidas.

—Salomón SUWAISKY, gerente de Entel.

—Heriberto BENQUIS, director del Registro Civil.

—José de MAYO, director de la Casa de la Moneda.

—Jorge SCHONHERR, gerente de servicios de El Teniente.

—Marcos COLODRO, gerente de comercio exterior del Banco Central.

—Oscar WAISS, director de "La Nación".

—Miguel LITTIN, director de "Chile Films".

—Enrique KIRBERG, rector de la Universidad Técnica.

—Volodia TEITELBOIM VOLOSKY, senador del P.C.

¡Y éstos son sólo 20! ¿Cómo serán los otros 130 confesados por el "invernal" cofrade?

33. - "LA LUZ"... APAGADA

"Hasta hace relativamente corto tiempo, los antisemitas argentinos tenían cierto pudor —emanado de la derrota del nazifascismo— de proclamarse abiertamente antisemitas. Preferían el eufemismo "antisionista"... Pero ahora han reaparecido viejos pasquines que fueron subvencionados otrora por la embajada nazi, como "CABILDO" y se anuncia la próxima aparición de "Pampero" de triste recuerdo...". ("LA LUZ" - la revista israelita para toda Sudamérica - Nº 1089; 21-9-73, pág. 25).

NOS:

La verdad es que no estamos mal acompañados y hasta nos sentimos un poco envidiosos de nuestro mo-

desto y ecuménico lugar junto a:

—**PABLO VI**, "antisemita de marca mayor" (21-9-73, p. 17).

—**CARDENAL CAGGIANO**, "conocido antisemita" (19-1-73), del que "tenemos en nuestro poder profusa documentación de su vocación nazi-antisemita" (21-9-73, pág. 17).

HUGO WAST, "ponzoñoso predicador del más despreciable antisemitismo"... conocido por su "raigambre nazi y su prédica racista y antisemita" (9-3-73).

—**PADRE MEINVIELLE**, "conocido agitador fascista y antisemita" (9-3-73), "antisemita número uno... no se refrenó siquiera de predicar el genocidio" (10-8-73, pág. 30).

34. - UN LIBRO IMPORTANTE

En nuestra Babel moderna, cualquier cosa es "importante", porque se ha perdido el sentido de los valores y de su jerarquía.

El "**PROCESO A LA DEMOCRACIA**" de Jean **HAUPT** (editorial "Fuerza Nueva" -Madrid- 1973; 200 págs.) es un libro con un doble destinatario. Para quienes quieran redescubrir la vigencia eterna de verdades olvidadas, que no porque nadie las afirme ya, dejan por eso de ser verdades de tomo y lomo. Pero principalmente está destinado a convertirse en la biblia y el arsenal del sentido común que vuelve por sus fueros contra las boberías ideológicas de los adoradores de la "Suprema, Santa e Impoluta Democacaracia...".

Su autor, Jean **HAUPT**, no es ningún recién llegado. Tiene detrás suyo 10 años y 105 números como director de una admirable revista franco-portuguesa de Lisboa: "**DÉCOUVERTES**", íntegramente al servicio de la verdad histórica y de la desmitificación de los tabúes incensados por el Hombre Moderno (sic, con mayúscula...).

El "**PROCESO**" es una requisitoria clara e inexorable. Analiza sucesivamente los principios y las instituciones del régimen democrático —los "inmortels principes", el sufragio universal, los partidos, el parlamento, el gobierno, el jefe de Estado— para concluir con lógica inexorable: la democracia se opone tanto al bien particular de los miembros de la comunidad como al bien común de la Nación.

Sin duda alguna. Un libro realmente **IMPORTANTE**.

35. - ¿QUE SABE USTED DE ESLOVAQUIA?

Nuestra insularidad geográfica condiciona con frecuencia nuestra despreocupación de los pueblos hermanos que sufren en el Este europeo. Si sabemos ubicar en el mapa Ucrania y Lituania, ya nos damos por satisfechos. ¿Cuántos podrían señalar de inmediato las diferencias entre eslovaco, esloveno y eslavo?

A la mal llamada "Iglesia del Silencio" —porque lo que realmente existe es el "Silencio de la Iglesia"... y si no lo creen, pregúntenselo al Cardenal Slipyi— pertenece un pequeño pueblo con su propia lengua, cultura, tradición e historia, con sus reyes y sus santos: **ESLOVAQUIA**, hoy artificialmente unida a otro pueblo —gracias a la obra de la Masonería Internacional en 1918— y sojuzgada por la bota bolchevique con la bendición de los "Cruzados de la Democacaracia" que iniciaron (sic; véase "Los orígenes de la Segunda Guerra Mundial" del historiador inglés de Oxford, A. J. P. Taylor - Caralt, Barcelona, 1963) una guerra que costó 50 millones de vidas, para salvar la "libertad de Polonia" y luego entregaron Polonia y el equivalente de 10 Polonias más a una tiranía cien veces peor...

Ese pequeño país, católico hasta la médula de los huesos, no ha perdido su fe en Dios. Y porque tiene fe, puede darse el lujo de parir poetas, porque sólo el poeta intus-lee hasta la Suprema Realidad.

Desde hace más de 20 años reside en nuestro país el Dr. Ernesto **ZATKO**, ex profesor en la Universidad de Bratislava, autor de una decena de libros y de innumerables artículos de crítica literaria, bajo su seudónimo Jan E. BOR.

En los últimos años, el Profesor **BOR** se ha dedicado a hacer conocer la obra de un poeta eslovaco, Eugen **VESNIN**, políglota y filólogo, residente desde antes de la última guerra en Roma, donde trabaja en la Biblioteca Vaticana. Bor ha preparado para la imprenta siete libros de poemas de Veshin y ha publicado sobre el mismo diez estudios, de los cuales cuatro en español. El último, aparecido este año en Buenos Aires: "Eugen VESNIN: un poeta eslovaco en tierras mediterráneas" representa un ensayo crítico donde analiza la personalidad y el gran sentido artístico del poeta y la profundidad de su creación lírica.

Un libro a difundir, no sólo por los amigos de la poesía, sino también por los admiradores de las luchas de ese pueblo milenario: Eslovaquia.

36. - VYNNITSIA, EL KATYN UCRANIANO

Es curioso —o, mejor dicho, bien significativo— que la mayoría de los que conocen de memoria los nombres de Dachau, Treblinka, Auschwitz, Bergen-Belsen, Mathausen und so weiter (para decirlo "alla tedesca"), no sepan qué significan **KATYN** y **VYNNITSIA**.

En febrero de 1943 se descubrieron en los bosques de **KATYN**, las tumbas de 10.000 oficiales del ejército polaco, gentilmente "genocidados" por la **URSS**, paladín supremo en ese entonces de la Democracia y la Libertad con mayúsculas.

Tres meses después, en mayo del mismo año, aparece un segundo Katyn, pero ahora en **UCRANIA**, 12.000 (doce mil) campesinos y obreros de la ciudad de **VYNNITSIA**, desaparecidos desde 1938 — fecha en la que la **NKVD** (hoy **KGB**) los detuvo e hizo circular el rumor de que serían llevados a Siberia— fueron encontrados en más de 40 grandes fosas, todas iguales: primero un metro y medio de tierra, luego prendas de vestir y debajo, montañas de cadáveres, con las manos a la espalda atadas con un cable, el nudo típico de la **NKVD** —encontrado anteriormente en las fosas de Katyn— y un tiro en la nuca. Muchos con tierra en la boca, señal de haber sido enterrados vivos. Las mujeres jóvenes, desnudas con pruebas de sádicas violaciones. En todas las fosas, siempre lo mismo: tierra, ropas y cadáveres... Muchos cadáveres.

En todo el Este europeo, ¿cuántos Katyn y Vynnitsia más habrá? Saludamos al colega "**RESISTENCIA Y LIBERACION**", boletín de noticias que informa sobre la lucha de los países que no tienen prensa en el mundo "libre", porque no se llaman ni Vietnam ni Mozambique...

37. - AFRO-CULTURA

¿Recuerdan a nuestro viejo conocido, el "general" dictador ugandés, Idi **AMIN DADA**, 48 años, 1,90 m., 97,5 kg., polígamo, analfabeto, ex boxeador y autor de frases famosas ("Rumiante" Nº 18)?

Pues sigue haciendo de las suyas, para demostrar la superioridad del Africa Negra y la vigencia de la "descolonización"... Después de haber expulsado el año pasado en 48 horas a 50.000 hindúes y pakistanies —porque "Dios se me apareció y me dio esa orden"— ahora nos enteramos por una noticia del "Daily Mail", que después de arrestar al "juez supremo" de Uganda, Benedicto Kiwanuka, lo hizo quemar vivo... al estilo de la "cuisine" africana.

¿Y la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas?

Muy bien, gracias.

Destino y Legado de José Antonio

El 20 de noviembre de 1936, condenado a muerte por un Tribunal Popular, fue fusilado en Alicante, José Antonio Primo de Rivera, fundador y jefe de Falange Española. Recordamos hoy el trigesimoséptimo aniversario de su muerte fecunda.

De José Antonio Primo de Rivera nos quedan, en esta hora de memoria, acaso muy pocas cosas. Ante todo, desde luego, un grueso volumen con sus discursos y sus escritos, ordenados y sistematizados con infinita devoción y paciencia por sus camaradas. Luego, el recuerdo de una trayectoria vital, fugaz, deslumbrante y trágica, empalidecida en parte, no por el transcurso del tiempo, sino por el abismo histórico que abre, entre su muerte y nuestras vidas, la gigantesca derrota de Europa. También una tumba —antes en El Escorial, ahora en el Valle de los Caídos— visitada periódicamente por los despojos del que fuera su movimiento. Y además su nombre en calles y plazas de España.

No dejó un Estado; no el que hubiera querido para España. "No es esto, no es esto", hubiera dicho, meneando la cabeza, como Ortega ante la República de abril. Porque si bien el Régimen ha preservado para España, en circunstancias sumamente adversas, principios y valores esenciales, es evidente que no responde a la cálida profecía de su palabra. Y, como él mismo lo dijera, "vale más un porvenir por hacer que uno ya hecho, vale más una ilusión que una realidad".

La paradoja de su destino consiste en que su relativa derrota lo exalta. No dejó un orden histórico, pero Dios, que lo privó de la victoria y del poder, lo preservó al mismo tiempo, para siempre, de los vicios de la madurez, de las taras de la edad, del realismo senil. El fusilamiento de Alicante nos lo dejó dibujado hasta la eternidad, fulgurante y erguido, arquetipo del héroe juvenil. Y su muerte temprana asegura la perenne incitación de su promesa.

Ninguna política nacionalista podrá olvidar impunemente sus



José Antonio o la Patria como unidad de destino en lo universal.

enseñanzas, ese conjunto de ideas —expresión de la forma interna de una vida realizada en cada hecho y en cada palabra, como enseñara Goethe— que plantean y resuelven, con pulso exacto, los temas del tiempo. La concepción de la Patria como "unidad de destino en lo universal"; la oposición, al "programa" racionalista y falaz, del "sentido" (intuición total, clara en el alma, de la Patria y de la Historia); la oposición, al capitalismo y al comunismo, de la propiedad concebida como "proyección del hombre sobre sus cosas"; la interpretación de la crisis contemporánea como "pérdida de la armonía del hombre con su contorno", y el consiguiente imperativo de "devolver a los hombres los sabores antiguos de la norma y el pan"; el desprecio del antimarxismo burgués; la síntesis de la tradición y la revolución; la clara delimitación de lo político de lo religioso; y por último, como herramienta de la revolución, la idea del movimiento: "una resuelta minoría, inasequible al desaliento, cuyos primeros pasos no entenderá la masa... pero que, al cabo, sustituirá la árida confusión de nuestra vida colectiva por la alegría y la claridad del orden nuevo".

No es sólo conceptual, sin embargo, su legado. Lo que subsiste, lo que permanece en quienes lo han leído tempranamente, es una exigencia de rigor en los hechos y en las palabras, una profunda repugnancia por la fácil vulgaridad en política y una —¿nostalgia, promesa?— de absolutos.

Nosotros, argentinos, reconocemos que, con José Antonio, España —¿quién podía esperarlo, tanto después de los Austrias?— nos ha hecho un regalo imperial.

R. H. R.

PSICOLOGICAS

Teoría de la Argentina

por CESAR R. CASTILLO

I - Introducción.

Como toda teoría, ésta que yo intentaré pergeñar es una contemplación de los acaeceres contemporáneos, desde el punto de vista de la psicología individual y colectiva, y en su caso, de la psicopatología. No se trata, por tanto, de un ensayo sociológico, político ni filosófico, aunque a veces se observen contaminaciones ajenas a mi real vocación.

El todo, se sabe, es anterior y superior a la suma de las partes. Esto no quiere decir que los ingredientes que cualquiera puede percibir sean despreciables, sino que todos ellos juegan armónicamente en el marco o escenario común. El gran drama nacional consta, en una primera y rápida aproximación, de angustia y miedo, creencia y fanatismo, crueldad y violencia, esperanza y desesperación, libertad y libertinaje, y, desde el renacimiento del peronismo, de populismo versus individualismo.

El miedo está en todas las esferas de la sociedad. El industrial, el comerciante, el profesional, ven en cada medida del gobierno, tanto el actual como sus antecedentes militares, un presagio ominoso de otras peores que vendrán. Peores para sus intereses, en los más egoístas, para la nación en los políticos y los más patriotas. El auge de la delincuencia hace que los habitantes teman salir de sus casas. De allí la angustia, frente a la necesidad de decidirse, que va desde liquidar sus fábricas o haciendas hasta emigrar del país. El miedo y la angustia, se sabe, son malos consejeros.

La creencia nace de una idea que adquiere rápidamente, sobre todo si va acompañada de un fuerte componente afectivo, los caracteres de certeza absoluta. El filósofo francés Gabriel Marcel, recientemente fallecido, ha estudiado brillantemente la transición de una idea que es mía, y la hago servir a mis propios fines, a la enajenación de mi ser a ella. La dialéctica del amo y el esclavo se halla así invertida: tales son las raíces del fanatismo, sea él científico (que lo hay), político, sociológico o religioso. Todo lo que no está conmigo, contra mí está. Así se dice y así se obra.

La crueldad y la violencia nacen del resentimiento. El individuo o la clase social real o aparentemente preterido, vuelve a sentir (resentir) el agravio como presente a permanencia, y se toma pronta venganza (cuanto antes, mejor, parece ser) sobre la persona o los bienes del ofensor. Los enemigos íntimos dentro del partido gobernante, no sólo no se reconcilian con su hermano, sino primero lo ofenden o matan, y luego llevan las ofrendas al altar de sus creencias.

Todo esto crea esperanza y desesperación. Por una aparente paradoja, los antiperonistas y los tibios esperan (están a la expectativa ansiosa) de los primeros actos de gobierno del único hombre que, en la historia de la República, ha sido ungido por tercera vez para la primera magistratura; los que recuerdan ciertos hechos anteriores a 1955, temen un cataclismo. Yo escribí en 1956, en libro que nunca encontró editor, más o menos lo siguiente: "Si Perón gobernara hoy, no sería lo mismo". Ahora podré comprobar si mi supuesto era demasiado optimista.

La libertad, en estos últimos años, se ha convertido en libertinaje. En este aspecto, como en muchos otros, nuestro país no ha escapado a las influencias foráneas. No se trata sólo de la tan mentada (y practicada) libertad, generalmente llamada liberación sexual, sino del uso y abuso de las libertades públicas, que van desde las contravenciones municipales hasta el homicidio por placer, de eso que nuestro Código Penal califica de impulso de perversidad brutal. La libertad es un existenciario, o sea, un ingrediente natural del hombre. Pero se hace necesario distinguir, con Kant, entre "libertad de" y "libertad para". De lo contrario, el hombre es víctima de la "voluntad bruta" de Karl Jaspers.

Populismo versus individualismo. El advenimiento del peronismo al poder es la expresión, claramente manifestada, del primero de estos términos, y el fruto de la igualdad ante la ley. Pero, ontológicamente, no hay dos hombres iguales. Al slogan que reza: las mayorías deben respetar a las minorías; yo opondría otro: todos deben respetar a todos. No hay mayoría que pueda gobernar sin una minoría selecta dentro de sus propias filas; esto, creo, es lo que Perón quiere cuando dice: hagamos acopio de materia gris. Esto plantea el problema de las élites, del que me ocuparé en otra oportunidad y con más detenimiento, porque atañe, no sólo al partido gobernante, sino a toda la sociedad argentina.

La Guerra en Cercano Oriente

Al momento de efectuar este comentario, 20 de octubre, la lucha entre árabes e israelíes continuaba desarrollándose con violencia, si bien el ritmo de las operaciones parecía haber decrecido después de la violenta batalla de tanques de Sinai, de resultados imprecisos, que según parece ha tenido, sino influencia decisiva en el curso de la guerra, sí en lo que respecto a las negociaciones para lograr un alto el fuego... En tal sentido, junto con los anuncios de que importantes fuerzas israelíes estarían cruzando el Canal, se confirmaron los rumores sobre las negociaciones entre Rusia y Norteamérica con la llegada de Kissinger a Moscú.

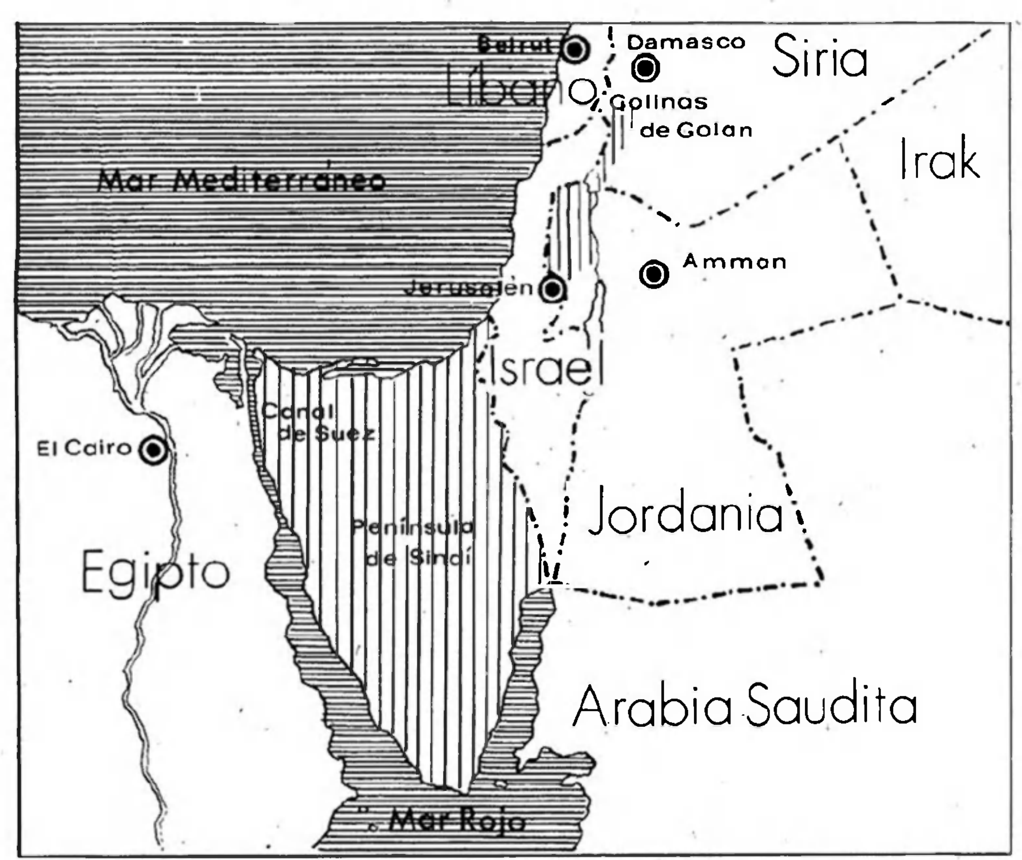
Efectuar a esta altura de los acontecimientos (la fecha arriba señalada una apreciación amplia sobre esta nueva fase del largo y cruento conflicto árabe - israelí, más que aventurado sería imprudente, pues sólo disponemos de los comunicados de las agencias informativas internacionales y de los partes oficiales de los beligerantes, todos ellos contradictorios y tendenciosos. Por lo tanto sólo nos resta "interpretar", mediante el conocimiento de la historia, las confusas informaciones de actualidad y referirnos más ampliamente a los factores políticos de este dramático suceso que pone en riesgo la paz mundial y, con ella, la existencia misma de la humanidad.

Hasta el momento uno de los aspectos más notables de la lucha ha sido la renovada aptitud de los ejércitos árabes, no en lo que se refiere a los medios militares (suministrados por los soviéticos) sino en lo que hace a la faz espiritual y profesional. Después de la catástrofe de 1967, cuya causa principal fue la corrupción de los altos mandos, los egipcios y sirios fueron capaces de alcanzar un grado de preparación al extremo de afrontar los riesgos de una nueva campaña. El cruce del Canal de Suez, que era empresa juzgada poco menos que imposible, fue realizada y los Sirios ofrecen una enconada resistencia a la masa del potencial israelí, que en los cielos aledaños a Damasco y sobre Damasco mismo, tuvo un contraste imprevisto. Cierto es que esta contienda es la confrontación de la cantidad y calidad de la tecnología militar norteamericana y soviética, pero cualquiera sea el grado de sofisticación y perfeccionamiento de las armas, siempre será el factor humano el elemento decisivo. Los árabes parecen que han aprendido las duras lecciones y ahora no son ya el blanco pasivo de 1956 y 1967, para convertirse en un enemigo capacitado que está causando muchos esfuerzos al elaborado sistema militar israelita, que era considerado poco menos que invencible en comparación con el de sus hostiles vecinos.

A estas horas todos los analistas militares deben estar trabajando con avidez sobre las informaciones que, por vía diplomática, llegan desde los teatros de operaciones, siendo conveniente esperar a que los expertos saquen sus conclusiones y las den a publicidad. A nosotros, los dirigentes políticos, nos cabe la responsabilidad de recoger las enseñanzas políticas de este conflicto, principalmente en lo que se refiere al verdadero valor de los organismos internacionales en si-



El conflicto en el Cercano Oriente es el conflicto de dos tecnologías de guerra enfrentadas: la yanqui y la rusa.



tuaciones como la del Cercano Oriente.

LAS NACIONES UNIDAS

En principio debemos rectificar lo que consideramos es un error de los periodistas especializados e incluso de algunos analistas militares. Esta no es la "cuarta guerra" entre árabes y judíos, sino que es la "cuarta batalla" de una guerra iniciada mucho antes de 1948, si bien aceptamos como punto de partida cronológico tal fecha al solo efecto de evitar extendernos en el comentario.

En los espacios de tiempo entre las grandes batallas, la guerra entre árabes y judíos tuvo un dinámico desarrollo, ya sea mediante la inocultable preparación de los beligerantes para dirimir sus cuestiones con el peso de su potencial, como así también por la lucha clandestina (atentados, bombas, etc.), y las acciones de las guerrillas de permanente hostigamiento (Fedeyines, comandos israelíes etc.) que incluso llegó a tener lejanos escenarios en Europa Occidental (secuestros de diplomáticos, aviones, muerte de deportistas en Munich, etc.) y en norteamérica. Toda esta situación que no escapaba por cierto al conocimiento de los proyectistas de ambas potencias "protectoras" y de los organismos internacionales, demuestran a las claras que no hay Estado en el mundo que pueda fiar su seguridad y futuro, a la buena voluntad de naciones "amigas", de organismos internacionales como la ONU u OEA y al derecho internacional. La actual contienda del Cercano Oriente, si bien se aparta en atención a las milenarias diferencias religiosas entre árabes y judíos, de las causas que han dado origen a las diferentes guerras del siglo XX, no deja tampoco de establecer una misma línea en lo que respecta al fracaso de los más altos organismos internacionales creados, precisamente, para salvaguardar la paz. Desde la "Liga de las Naciones" hasta la ONU, una larga serie de fracasos, con altísimas cuotas de sangre y destrucción, vienen dando renovada vigencia al aforismo latino: "Si vis Pacem, para Bellum".

MISA POR LOS NACIONALISTAS FALLECIDOS

El M.U.N.A. (Movimiento Unificado Nacionalista Argentino); La Guardia de San Miguel; el Movimiento Nacional Sindicalista y la Revista CABILDO, harán oficiar una misa por el alma de los nacionalistas fallecidos, el 2 de noviembre a las 19.30 hs. en la Iglesia del Socorro (Juncal y Suipacha).

Ubicación Exacta de la Década del 70 En la Revolución Anticristiana (1)

por el R. P. JULIO MEINVIELLE

Para situar con exactitud al comunismo hay que ubicarlo en el contexto de la Revolución anticristiana, como lo hacemos en el presente ensayo. Decimos que es la última etapa de esta Revolución, y ello exige que aclaremos varios puntos.

Sea el primero ¿por qué nos empeñamos en sostener que sea la última etapa y rechazamos la posibilidad de que sobrevenga una etapa de mayor degradación? En el comunismo, en realidad, no queda ya densidad cultural o humana sobre la cual se pueda operar una mayor degradación. Agotado el "homo religiosus" queda la densidad cultural del "homo naturalis"; agotado el "homo naturalis", queda la densidad del "homo animalis"; agotado el "homo animalis", queda la densidad cultural del "homo materialis", pero agotado éste ya no queda densidad posible.

La humanidad, dentro de las condiciones espacio-temporales de la materia, queda entonces disponible para dos variantes: la una para una materia puramente informe y sin ninguna estructura, como podría ser la del hombre que involuciona en la selva en un estado de aislamiento y soledad que no alcanza la vida de la tribu. Pero, dado el crecimiento vegetativo de la humanidad, no creemos esta hipótesis posible. Menos posible aún la involución a un estado anárquico y selvático de las muchedumbres que habitan hoy los grandes centros de la población del mundo. Por eso, no vemos viable sino la otra variante, la de que el "homo materialis" constituido en muchedumbre reciba por el rigor de la fuerza una estructura artificial que le reduzca a un mecanismo que provea sus necesidades elementales, de comer, crecer, divertirse y morir.

Dadas las condiciones de densidad de población y del grado de "civilización" que ha alcanzado la vida humana sobre la Tierra, no queda lugar sino para una humanidad comunista. Ya el hombre, por sus propias fuerzas naturales y si no se produce un milagro, no podrá volver atrás y realizar, aun-


R. P. Julio Meinvielle

(1) Entre los trabajos inéditos del inolvidable Padre Meinvielle, estaba este capítulo correspondiente a su libro "El Comunismo en la Revolución Anticristiana" que él escribiera en vistas a una reedición corregida y aumentada del mismo. CABILDO —gracias al R.P. Raúl Sánchez Abelenda, quien nos entregó los originales— en cuyas páginas publicara el padre Julio su último trabajo sobre Maritain, intercala el presente estudio no sólo como una contribución más a la lucha milenaria contra los enemigos de Cristo y la Patria, sino también cual homenaje hacia quien fuera maestro entrañable y luchador ejemplar.

que sea en variantes nuevas el liberalismo, el naturalismo y mucho menos la ciudad católica.

Pero no; la gran razón de la historia es la metahistoria. La gran razón de la humanidad es la Iglesia, y es Cristo. La historia gira en torno de la Iglesia y de Cristo. El comunismo también se mueve en torno de Cristo, como todo mal que en definitiva coopera para el bien de los elegidos. Por ello, sería un error estudiar al comunismo y su trayectoria como si la ciudad católica no tuviera nada que ver con él. El comunismo se ha de extender y ha de dominar al mundo en la medida en que lo requiera la etapa de purificación de los pueblos que Dios está operando por su medio. El gran hecho que da significación y razón de ser a los pueblos es su **evangelización**. Y en el momento actual estamos todavía en la evangelización de los pueblos paganos. Sólo cuando los pueblos paganos entren en la Iglesia volverá a la fe cristiana el pueblo judío. Y este es el acontecimiento que se está preparando: la plenitud de los pueblos paganos en la Iglesia. Lo que San Pablo llama **plenitudo gentium**. Cuando la plenitud de los pueblos paganos entrare en, entonces todo Israel será salvo (San Pablo, Romanos, 26). Israel no ha sido todo salvo, sino que una parte se ha enceguecido a la luz de la fe y endurecido al amor cristiano, hasta que entrare la plenitud de las naciones (Ibid., 11,25). Estamos ahora en el filo mismo de estos acontecimientos. Por eso, el furor y rabia de la judería universal contra el mundo pagano a punto de entrar en plenitud en el cristianismo. Porque ésa es la única preocupación de los judíos: impedir que se hable a los gentiles y se procure su salvación (San Pablo, I a Tesalonicenses 2,16). Y a pesar de que los judíos están empleando todos los medios de comunicación contra la cristianización de los pueblos, éstos están a punto de escapárseles de la mano y de entrar en plenitud en la Iglesia.

Estamos viviendo un momento de excepcional importancia en la historia de la salvación de los pueblos. En esta década del 70, estamos en vísperas de la plena evangelización y entrada en la Iglesia de los pueblos paganos. Cuando llegue ese momento, todos los medios de comunicación que encierra el mundo tecnológico de hoy y todos los poderes de la Tierra serán puestos a disposición del Mensaje de Cristo. Entonces la tecnología y la vida cultural de los pueblos será puesta al servicio del Evangelio. Pero a medida que se aproxima ese momento, ha de arreciar el furor de los judíos para impedirlo: he aquí el sentido de los días en que vivimos, en los cuales todos los medios de comunicación y toda la vida cultural está al servicio de la iniquidad para impedir que los pueblos paganos y cristianos vivan del Evangelio de Jesucristo. Toda la Iglesia ha sido reducida al silencio. La Iglesia de los países comunistas en cuanto allí no hay lugar para que se proclame la palabra de Dios. La Iglesia de los países no comunistas en cuanto allí se ha alterado la verdadera significación del Mensaje de Cristo por el predominio que ha logrado la herejía del progresismo.

Significación del Progresismo en Los Planes de Dios

Los enemigos han conseguido, no ya destruir la cristiandad o ciudad católica, sino corromper al mismo cristianismo. A éste no lo podrán destruir realmente porque tiene las promesas de indefectibilidad que le ha hecho Jesucristo. ¿Por qué permite Dios esta corrupción de la Iglesia? En primer lugar, como enseñaba Bossuet, la Iglesia es Jesucristo prolongado. Luego, ha de pasar por las mismas etapas de gozo, de tribulación y de gloria por las que pasó su Maestro. El discípulo no puede ser diferente de su maestro (Lucas, 6, 40). Ahora bien, Cristo sufrió los padecimientos de la Cruz. Fue maniatado, llevado a los tribunales judíos y romanos, encarcelado, abofeteado y por fin crucificado. Así la Iglesia. Tal su condición en los días presentes por el escarnio que hacen de ella los obispos, sacerdotes y fieles progresistas. El misterio de la Cruz está iluminando el paso terrestre de la Iglesia en estos días de imperio del misterio de iniquidad. Esta es vuestra hora y del poder de las tinieblas" (Lucas, 22,53).

Pero hay otra razón, tomada ella de los días luminosos de la civilización que viene. No hay cristiandad si no hay cristianismo. No hay cristiandad luminosa sin un cristianismo también luminoso. Y esto es lo que se está preparando bajo la efusión del Espíritu de Dios. Pero para que el Espíritu de Dios pueda obrar con libertad en las almas y en las instituciones hace falta vencer las resistencias que ofrecen estructuras caducas de esas mismas almas e instituciones. Y esto es lo que está aconteciendo. El Progresismo demoledor está deshaciendo cierto fariseísmo que con el correr del tiempo se había apoderado de los hombres y de las instituciones de la Iglesia en la época post-triventina. Este progresismo puede tener algunos efectos buenos. Y uno de ellos, es esta sincerización, esta ambientación, esta entrada de aire fresco y renovador que es perceptible en la Iglesia. No en vano canta la Iglesia al Divino Espíritu:

Lava lo que está sucio,
riega lo que está seco,
sana lo que está enfermo
Haz flexible lo que está rígido
Calienta lo que está frío
Endereza lo que está desviado

Porque aunque la cabeza de la Iglesia sea Jesucristo, sus miembros los constituimos nosotros, pobres pecadores. Y nosotros estamos llenos de inmundicia en todo el inmenso catálogo de los pecados. Y los pecados e imperfecciones pueden afectar a la institución misma de la Iglesia no en lo que ella tiene de divina sino en lo que le acompaña de humano. Mientras la Iglesia peregrine en este valle de lágrimas va a ser muy difícil para el ojo terrestre distinguir lo divino de lo humano. El hecho es que todo parece decirnos que el Espíritu Santo está preparando días gloriosos de cristianismo y de cristiandad. La plenitudo gentium, la plenitud de los pueblos paganos en la Iglesia. Las viejas naciones cristianas de Europa, remozadas en la fe, la esperanza y la caridad; y las ya maduras naciones de Latinoamérica revitalizadas de ardor apostólico, y las jóvenes naciones de Africa y de Asia, llenas de ímpetu por dar muestras de su fe y de su fervor.

Pero creemos que hay otra razón, más profunda y misteriosa en cuanto conectada directamente con la Palabra divina, o, como dice el Evangelio en diversas ocasiones (Juan, 17,12; 19,24; 18,29) para que se cumpla la Escritura. A medida que nos acercamos a la parusía o venida del Señor, nos acercamos también a la manifestación del Anticristo. En la II Carta a los Tesalonicenses, San Pablo nos enseña que antes de la Parusía "ha de venir la apostasía y ha de manifestarse el hombre de la iniquidad, el hijo de la perdición que se opone y se alza contra todo lo que se dice Dios o es adorado, hasta sentarse en el templo de Dios y proclamarse dios a sí mismo". Pero, ¿por qué no se manifiesta desde ya este hijo de la perdición -- que es un misterio de iniquidad-- ya que, como enseña el mismo Apóstol en el mismo lugar, "¿está ya en acción?". El Apóstol contesta: "Y ahora sabéis qué es lo que le contiene hasta que llegue el tiempo de manifestarse... sólo falta que el que retiene sea apartado".

De acuerdo con la enseñanza taxativa de San Pablo en este lugar el Anticristo está operando desde el comienzo de la Iglesia. Sería entonces un pueblo, el pueblo por antonomasia enemigo de Cristo, pero habría un obstáculo que le impide manifestarse, esto es, ejercer una acción que asumiera ca-

rácter público. Su acción contra Cristo y contra la Iglesia sería entonces secreta. Esto hay que vincularlo con la acción secreta que ya denuncia el mismo San Pablo (Gálatas, 2,4) de los falsos hermanos o judíos falsamente convertidos. La muerte de Cristo fue asimismo resuelta en una reunión secreta de los príncipes de los sacerdotes y fariseos (**Juan**, 11,47). Todo el plan judeo-masónico contra Cristo y su Iglesia se desarrolla en el secreto de las logias. Cuando todo este plan esté en condiciones de tomar carácter público, entonces aparecerá la cabeza visible del poder oculto, judeo-masónico, y "la venida del inicuo irá acompañada del poder de satanás, de todo género de milagros, señales y prodigios engañosos y de seducciones de iniquidad para los destinados a la perdición por no haber recibido el amor de la verdad que los salvaría" (II Tes. 2,9).

¿Cuál es este obstáculo que impide el carácter público de la acción del Anticristo contra Cristo y la Iglesia? San Pablo no lo dice, pero hay una tradición al respecto que recoge Santo Tomás en sus comentarios a las Cartas de San Pablo. El obstáculo, enseña allí Santo Tomás, primero es la fe, que había de ser recibida en todo el mundo. Y se predicará este evangelio del reino en todo el mundo (Mt. 24,14). Estas palabras de Mateo concuerdan con las del Apóstol: "hasta que entre en la Iglesia la plenitud de las naciones" (Rom. 11,25). Mientras impere el cristianismo en el mundo, no vendrá el Anticristo. Pero también está anunciado: "en los últimos tiempos muchos abandonarán la fe" (I Tim., 4,1) y "se ha de enfriar la caridad de muchos" (Mt., 24,12). Y entonces, cuando la secularización total se haya apoderado de los pueblos, vendrá el Anticristo. Pero ¿cuándo se perderá el cristianismo en la vida de los pueblos? Cuando se pierda la vida pública al servicio de la Iglesia. Por esto, hay que atender al segundo obstáculo que impide la manifestación pública del Anticristo y a él se refiere Santo Tomás en este mismo lugar. Y "este obstáculo es el imperio romano, a que está sometido todo el mundo", porque, dice allí Santo Tomás, "el romano imperio fue consolidado para esto, para que debajo de su poder se predicara la fe por todo el mundo".

Santo Tomás se pregunta cómo puede ser esto cuando hace tiempo ya que los pueblos se apartaron del romano imperio y todavía no vino el Anticristo. Hay que decir, contesta, que todavía no terminó el romano imperio, sino que se transformó de temporal en espiritual. Y ¿qué es el romano imperio transformado de temporal en espiritual sino la civilización grecorromana que, como explica Hilaire Belloc (**La Crisis de la Civilización**, Editorial Sudamericana, traducción de Carlos M. Reyes, Buenos Aires, 1945) perseveró bajo signo cristiano. La cristiandad o ciudad católica es el romano imperio porque ha conservado como eje de la civilización la majestad de la autoridad pública.

La cristiandad ha de desaparecer antes que el cristianismo, es decir, la vida pública sometida a la Iglesia antes que su profesión privada. Por eso, la tradición ha enseñado siempre la existencia de las dos potestades o espadas en el mundo cristiano, que ha sido magníficamente enseñado por Bonifacio VIII en la bula Unam Sanctam: "Que en este poder hay dos espadas, la espiritual y la temporal, somos instruidos por las enseñanzas evangélicas... Una y otra están en poder de la Iglesia, la espada espiritual y la material. Pero ésta al servicio de la Iglesia, aquélla debiendo ejercerse por la Iglesia. Aquélla por mano del sacerdote, ésta de los reyes y de los soldados, pero a la señal y paciencia del sacerdote. Conviene pues que una espada esté bajo la otra espada y que la potestad temporal se someta a la espiritual" (Denzinger, ed. 31, Nº 469).

El progresismo está cumpliendo una acción destructiva que directamente se dirige, no al cristianismo, sino a la cristiandad. El progresismo comenzó con las tesis de Maritain expuestas en "Humanisme Intégral", donde se rechazaba la Cristiandad tradicional y se la sustituía por el culto de la persona humana. En ese planteo se sacrificaban los derechos de la ciudad católica en aras de unos derechos del individuo humano. Por allí, con la apariencia de un bautizo cristiano, entró el liberalismo en la temática corriente de los católicos. Se olvidó así la doctrina social de la Iglesia que descansa toda ella, como expone León XIII en "Inmortale Dei", en los derechos imprescriptibles de Cristo Rey y de la Iglesia sobre la familia, el trabajo, la vida económica y la vida política. Se puso fin a toda la doctrina católica sobre la vida temporal de los pueblos, e incluso llegó a sostenerse que el "Syllabus" de Pío IX, condenando los errores modernos debía ser abandonado.

Desde la claudicación de Maritain hasta nuestros días, el proceso de abandono de la doctrina social de la Iglesia, o sea, de la Cristiandad, ha ido ganando terreno rápidamente. No sólo no está en vigencia en los medios católicos la Cristiandad como régimen normal de toda la vida pública al servicio de la Iglesia, sino que ni siquiera está en vigencia en aspectos parciales, como la familia, la propiedad y la economía. Un socialismo ha cundido rápidamente entre los ambientes católicos. El derecho natural y la ley natural resultan ininteligibles a las nuevas generaciones católicas. La espada material hace rato que ha dejado de colocarse al servicio de la Iglesia. El orden romano es cada días más abandonado, tanto que el uso de la lengua latina en la liturgia y en el aprendizaje de las ciencias sagradas ha dejado de ser corriente. Pareciera como si hubiera de mantenerse la fe cristiana pero que hubiera de entregarse todo el orden temporal, si no a la subversión, al menos al socialismo. Con el orden romano parece haber desaparecido la Cristiandad. Después de Vaticano II ha tomado cuerpo en la Iglesia una doctrina que se opone a la Cristiandad. La Cristiandad descansa en la idea de que el poder temporal está al servicio de la Iglesia para los fines de la Iglesia misma; y, en cambio, ahora se mantiene otra idea, la de que la Iglesia sirve al mundo en la construcción del mundo mismo. Y el mundo, entonces, lejos de ajustarse a los dictámenes de la ley natural y evangélica, corre por los cauces de la Revolución y se construye en los lineamientos de ésta.

Todo parece significar que la Cristiandad está a punto de despedirse de la historia. Y con la Cristiandad, el cristianismo. Entonces vendrá el Hijo de la Perdición. Pero pensamos que antes de retirarse de la historia la Cristiandad tendrá un reflorecimiento extraordinario que ha de coincidir con la plenitud de las naciones adentradas en la Iglesia.

La Universidad Frente al Desenlace

La historia no es de hoy. El arrastre de problemas estructurales de la Universidad tiene larga cata. Comienza a agudizarse durante los últimos años del anterior gobierno peronista. 1954 - 55, pero los efectos se multiplicaron en el período subsiguiente. En suma: el peronismo no conoce de primera mano la problemática universitaria actual, porque no la vivió. Pero la Universidad siguió viviendo y aunque no todo fue totalmente negativo el balance que hoy puede hacerse es inquietante. El 25 de mayo las cosas se agravaron violentamente. La prueba de que el peronismo no ha valorado debidamente el tema, lo constituye lo acontecido desde esta fecha a hoy. Nadie se ha referido a los verdaderos problemas de la Universidad; en cambio se ha engañado a la opinión con el cuento de la nacionalización y la popularización. Lo que ocurre, sencillamente, es que los embusteros provienen, sin excepción, de las jerarquías o grupos de presión, parásitos del régimen universitario instaurado el 13 de noviembre de 1955, con sus Romeros, sus Risieris y sus Rolandos. Es que la Universidad no ha pasado a ser dirigida por antiguos profesores, justicialistas desplazados indiscriminadamente por la Libertadura, sino —irónicamente— por los inquisidores de aquella hora que, por haber sido justamente perseguidos (aunque no tanto) por Onganía, ahora se escudan en su papel de víctimas para infiltrarse en el peronismo.

■ Este Engendro Desquiciado Llamado Universidad Nacional Y Popular de Buenos Aires

El caso es que la Universidad vive en el caos. Pero este caos no preocupa a ninguna autoridad. Por de pronto no le preocupa al Dr. Taiana que no pierde oportunidad de declarar que su funcionamiento es normal, simplemente porque los problemas que se viven en los claustros, las persecuciones, el adoctrinamiento guerrillero y todo lo demás, se hace con extremado sigilo. Con este clima ¡como para que haya revueltas en las calles! ¡si ahora ellos son los dueños y señores de la situación! Y a eso le llaman: "la Universidad normal"... los hipócritas.

Encima de todo, el 25 de mayo se introduce el mamarracho, la arbitrariedad, el abuso, la discrecionalidad, el caos mental, todo disfrazado de nacional y popular. Se reemplazan los programas habituales de las materias por divagaciones en torno a la ideología de moda: un poco de nacionalismo económico simplón, otro poco de Marx, un poco de chauvinismo indoamericano, otro poco de Trotzky, un poco de peronismo combatiente y adulterado y mucho de ignorancia, imbecilidad y cretinismo. Y a esto llaman Universidad nacional y popular... Nacional: como si tuviera algo de auténticamente nacionalista, esta universidad imbuida de ideas extrañas a la esencia de la Nación y, en





La Universidad continúa manejada por los Rolandos y los Risieris.

cambio, contagiada de internacionalismo marxista.

Popular: como si estas excrecencias de lo más podrido del régimen, estas adiposidades de la clase media sin conciencia de su rol estabilizador, fueran otra cosa que aspiraciones a ser masa gregaria, sin ley y sin Dios, como es el proletariado en la visión marxista.

■ **Los Hechos Recientes no son Demasiados Promisorios**

Así las cosas uno no tiene derecho a sorprenderse de que un hecho auspicioso, como debería haber sido la defenestración de Puiggrós, pronto naufragó en el mar del ridículo y la vergüenza del cual no se salvaron, ciertamente, ni Taiana, ni el increíble Dr. Banfi. Por lo visto Don Taiana está ya curtido pues, si Banfi al menos renunció, (aunque no al decanato que conservó) él no halló motivo de de vergüenza y continúa sin vergüenza, pues ya se inauguró en este estilo cuando le ofreció un cargo a Ignacio Anzoátegui en parecidas circunstancias.

Aquí lo que sucede es que, aparentemente, Taiana, Puiggrós, Solano



Dr. Quartino: El ministro le prometió reinstalarlo en su cátedra en un par de días...

Lima y otros "le vendieron" a Perón el cuento de que con la Universidad no habría problema. Uno de los que así se habría manifestado, incluso no hace mucho, habría sido el propio Cossio quien, sin embargo cuando se le ofreciera el Rectorado se fuera violentamente a baraja. Porque a todos les hubiera gustado que en la Universidad no hubiese problemas. ¡Claro que sí! ¡Qué lindo hubiera sido no tener que enfrentarse con tantos infiltrados juntos!: toda una "pléyade" de jóvenes peronistas marxistas tan peronistas como marxistas, pues que esto ha sido posible en la mente de estos trasnochados guerrilleros intelectualizados. Y ahora ¿cómo y quién entra a hacer el deslinde entre una cosa y otra? ¿quién les dice que en esto y estotro están equivocados y tienen que cambiar?

Lo que sucede es que, además, en el medio universitario, no funciona la estrategia tradicional del peronismo. Aquí, no funciona el miedo, ni el cuerdo, ni el soborno de tres o cuatro dirigentes. Tampoco se los engaña fácilmente. Tolerarlos es cada día más peligroso. Enfrentarlos llevaría a cua-

---

S. U. D.

Sindicato Universitario de Derecho

Frente a la actual situación universitaria el S.U.D. manifiesta su más enérgico repudio a la actual conducción de la Universidad Nacional de Buenos Aires y de las Facultades que de ella dependen.

A partir del 25 de Mayo del corriente año, la situación ya desesperada de nuestros claustros superiores, se vio agravada por una incontenible avalancha marxista que copó prácticamente todos los resortes vitales de la Universidad.

So pretexto de la muy proclamada "liberación nacional", se insultó y expulsó a cientos de profesores, entre los cuales había quienes tenían mejores títulos en la defensa de lo nacional que los cipayos marxistas que los suplantaron.

Esta nueva cara "Nacional y Cristiana" del Marxismo Internacional no nos confunde, siguen siendo los apátridas de siempre, aquellos para los cuales el orgullo nacional es un "prejuicio burgués", pero aquellos que están siguiendo al pie de la letra la recomendación de Lenin: "Allí donde está la masa allí debe estar el comunista".

El alejamiento de Puiggrós de la Universidad no modifica sustancialmente la situación. La penetración marxista alcanza hasta las ayudantías de cátedra y será muy difícil extirpar a esta garrapata por un simple cambio de hombres.

Lo que subleva a todo hombre de bien es que se pase por alto la visceral corrupción de la Universidad para tener simplemente en cuenta si las clases se dictan "normalmente", o si hay o no disturbios; cuando lo que en realidad importa es que esta "normalidad" consiste en la pudrición ideológica de nuestra juventud por el marxismo, en la siembra del espíritu del desorden y la anarquía, pero, eso sí, bajo un manto de "orden".

El S.U.D. ESTA POR EL ORDEN, por el Orden que implica una Universidad que tiene como misión "el cuidado del alma de la Nación", no por este aparente orden que supone el escamoteo del saber por la ideología.

Conocemos al enemigo, no importa el disfraz que asuma, y estamos dispuestos a luchar hasta el fin para la restauración de la Patria y de la Universidad.

Por una Universidad Cristiana al servicio de una Patria Soberana.

¡Viva Cristo Rey!

¡Viva la Patria!



Mientras el "grotesco" Puiggrós se va, Taiana sigue haciendo la vista gorda frente al marxismo.

car apoyo de todo un sector que por el momento parecería haber sido execrado por el gobierno: los profesores injustamente expulsados y sometidos a juicios académicos que si en realidad no llegan a sustanciarse por falta de razón, ello no impide que hayan servido para dejarlos inusitadamente fuera de los claustros después de 20 y más años de docencia.

Mientras tanto, la benemérita —otrora— Universidad de Buenos Aires, ha pasado de las manos del grotesco Puiggrós a las de un imberbe sociólogo adocenado en ese prostíbulo de la inteligencia que son las dependencias de la Facultad de Filosofía y Letras en la calle Independencia, justamente durante el transcurso de esa Revolución Argentina que tanto cacareó contra el marxismo y que se asustaba cada vez que tenía que tomar una medida concreta en la Universidad.

■ **Delirios y Ensoñaciones**

Son muchos los que se engañaron hasta hace poco con que con la Universidad no habría problema. Aparentemente el propio Solano aún lo dice a quien le interroga sobre el futuro. Todavía hay quien cree que resucitando la Ley Guardo —ahora bajo el cuidado de Passini Costadoat para ser enviada al Congreso entre gallos y medianoche— en lugar de la que habría de haber redactado la pomposa comisión oportuna (o inoportunamente) nombrada, todo se va a encauzar. Otros, como el Dr. Cossio creen que poniendo a todo el personal docente y llamando a concurso en todos los cargos con un solo jurado por Facultad, todo se arreglará para el año que viene.

Por cierto hay que ser muy superficial o ignorante, o querer engañarse con estas ensoñaciones para quedarse tranquilo. No se quiere reconocer que el principio de la autoridad, el de la autoridad académica y hasta administrativa está tan profundamente viciado que nadie podrá gobernar la Universidad sin una profunda revolución estructural que descoloque para siempre a los agitadores estudiantiles a los grups de presión, a la guerrilla y a los cómplices —numerosos va— en los cargos docentes de menor jerarquía. Una vez más se comprueba, aunque esta vez dramáticamente, que si la Universidad se arregla, se arregla el país, pero que no hay arreglo nacional con una universidad profundamente enfrentada a los superiores intereses de la Nación como es el frente bolchevique en todas sus variantes, desde el peronista zurdo hasta el comunista del P. C.

La verdad es que nadie atina a nada. Nadie tiene un plan integral. Todos especulan con que Perón va a emerger con una varita mágica. Mientras tanto, todos prefieren seguir así, hasta que lleguen los exámenes (¿exámenes podrán llamarse los que se van a tomar este año? hasta que lleguen las vacaciones. Nadie lo confiesa pero todos están ansiosos porque arribe el período de receso como si fuera una tabla de salvación. Pero, ¿de qué servirán dos meses de inactividad si al cabo de ellos nos volveremos a enfrentar con el fondo del problema?

Por el momento el cargo de Rector sigue vacante acaso porque para llenarlo habría que poner un aviso en los diarios de este tenor:

SE NECESITA RECTOR: No importa que tenga título porque total ya van dos que no lo tienen. No debe ofrecer resistencia a los grupos trotzkistas más radicalizados, pues de lo contrario le va a pasar lo que al Dr. Banfi. Inútil presentarse sin cumplir ese requisito. Debe prepararse a tener trato con el Dr. Taiana, o sea, no enojarse si éste lo deja en la estacada en la primera de cambio como es su inveterado hábito. Tendrá que hacer maravillas con las finanzas, pues la Universidad ha tocado fondo no tanto porque carezca de presupuesto, sino porque hay un descontrol fenomenal en los gastos. Por el momento debe gobernar con la Ley Universitaria Nº 17.245 sancionada por la Revolución Argentina, pero no aplicarla, como se viene haciendo desde el 25 de mayo. Dará sensación al Presidente de que no hay ningún problema universitario para lo cual su única preocupación consistirá en que no haya disturbios, ni muertos, aunque la disciplina se venga abajo, los estudios desciendan todos los días de nivel, las investigaciones se manden a guardar y en cambio sólo se haga consistente adoctrinamiento guerrillero. Para cumplir con esta condición le será permitido inspirarse (aunque deberá adecuarlo a proporciones mayores) en lo que hicieron los últimos gobiernos militares que sólo se preocuparon de que no hubiera tumultos callejeros aunque la subversión estudiantil avanzase sin pausa. En tanto la mayoría silenciosa y los profesores injustamente expulsados no reaccionen como podría haberse esperado, tampoco se preocupará por reincorporarlos. Menos aún mencionará el tema al Dr. Taiana, guardándose aún más de mencionar el caso del Dr. Quartino al cual le prometiera su reinstalación en su cátedra en un par de días. Fundamentalmente deberá no hacer esperar en antesalas ni un solo segundo a todas las delegaciones de estudiantes que se presenten con petitorios; un sello de goma y un rótulo bastan para que esos grupos tengan razón y así debe reconocerlo públicamente aunque después intente hacer otra cosa... y aunque no le salga.

Si Usted reúne todos estos requisitos y está dispuesto a cumplir fielmente con estas directivas, Ud. es el candidato ideal para rector de la Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires, mientras dure esta incertidumbre y este caos. Escriba directamente a Viamonte 444, Capital Federal, que a lo mejor lo nombran.

LIBROS

DINAMICA DEL PODER EN EL MUNDO MODERNO. - Carlos P. Mastrorilli. - Bs. As., 1973.

La tesis de Mastrorilli, desplegada a partir de título tan presuntuoso, se resume en lo siguiente: América periférica, dependiente, se enfrenta dialécticamente al sistema central o imperial, opresor, constituido por los EE. UU.; debe construir la metodología política para su liberación; esa metodología no puede ser la propia de la ciencia burguesa, instrumento del opresor, sino el novísimo "criterio de liberación"; este criterio supera al "aparato soviético de imperialismo revolucionario" y establece una praxis de la eficacia; tal eficacia estriba en trasladar la lucha de clases del plano interno al del enfrentamiento entre países opresores y países oprimidos. Como se ve, ninguna innovación, apenas si una reiterada versión del concepto leninista sobre la cuestión nacional y colonial, tapizado de las inevitables trivialidades sociológicas. La nación aparece despojada de misión en lo universal; sólo puede reclamar para sí el derecho de disentir en detalles con el marxismo: "La disputa chino-soviética no ha podido sino demostrar que pueden existir diferencias enormes de interpretación de los textos clásicos entre revolucionarios que conducen estados socialistas —nos informa Mastrorilli a pie de página—. La presión doctrinaria del marxismo leninismo cedió, con esto, en todas las latitudes. Un universal suspiro de alivio invadió el Tercer Mundo, era posible disentir" (!).

Pero no es el único chispazo de Mastrorilli éste de definir la liberación como la facultad de disidencia pasiva. Oigamos un esclarecedor análisis de la caridad: "la filantropía, la beneficencia de los burgueses... se vincula esto con el aspecto de la caridad cristiana de la limosna... la técnica de la limosna parte del "siempre habrá pobres", es decir, de un hipócrita fatalismo que renuncia ab initio a liquidar las causas de la miseria". Si esto lo hubiera dicho, hace muchos años, don Nicolás Repetto, nos hubiera costado una sonrisa; pero hoy es pronunciada esta catequesis por un orador habitual en el Instituto de Cultura Religiosa Superior, donde se reúne el CEIS (Centro de Estudios e Investigaciones Sociales), que dirige nuestro autor.

Mastrorilli define al Tercer Mundo como "el producto de una relación o conflicto entre una cultura no occidental y alguna forma de imperialismo occidental, europeo". Tal concepto quizás calce referido a la India o a países africanos, pero naufraga al trasladarlo al continente americano. ¿Cuál es, en este caso, la cultura no occidental primitiva? Mastrorilli elude el caso yanqui con esta declaración: "las culturas indígenas norteamericanas... son prácticamente estériles, ya que su rol respecto del imperialismo inglés y de la nación yanqui ha sido totalmente pasivo". Pero, eliminados con método tan drástico los sioux y los cheyennes, queda en pie el problema argentino, entre otros. O acaso el "rol histórico" de los charrúas, los matacos y los onas respecto del "imperialismo español" ¿no fue pasivo? Mastrorilli no se arredra: "el sur —dice— reemplaza la ausencia de un sustrato indígena capaz de extraer de un pasado remoto el material necesario para integrar una firme conciencia nacional... (con) el nuevo proletariado formado por los sectores marginados de la antigua clase criolla y los hijos de los inmigrantes, a los que se fueron agregando los productos de migraciones interiores —los cabecitas negras— ... que estalló el 17 de octubre de 1945".

Aquella multitud espontánea del 45 no podía sospechar, ciertamente, que 28 años después "uno de los jóvenes teóricos políticos del peronismo —como dice la contratapa de la obra—" los iría a llamar indios; los iría a asimilar al salvaje que "es tenaz en su barbarie/ no esperen verlo cambiar", como dice Fierro; los iría a poner en el mismo plano del fatigado sudra, del negro aullador, de la chusma precolombina. Está visto: a cada peronismo le llega su Sanmartino.

CINES

La propaganda preocupada siempre por levantar vallas infranqueables e irreconciliables diferencias entre el occidente cristiano y el oriente comunista, no acierta a explicar la diferencia, ésta sí evidente, de los fenómenos culturales de ambos mundos.

Si entendemos por cultura, el resultado del avance intelectual de un pueblo, sería lógico, atendiendo a la tan mentada dicotomía ideológica, que el occidente produjera obras de profundo espíritu cristiano y el oriente de neto corte marxista, pero vemos que la realidad es la concreción de aquella aspiración de las penas del alma.

Y es que Oriente, el cual comenzó desde arriba cortando libertades pero dejando lozana la raíz, a diferencia de occidente que atacó primero la raíz, esto es la inteligencia, y duplicó las libertades y los derechos para mayor difusión del veneno. Basta comparar el movimiento literario francés con el ruso, el cine italiano con el checo: Cortázar-Solyenitzin; El Ultimo Tango - El Valle de las Abejas.

El Valle de las Abejas: producción checoslovaca en blanco y negro. Guión: Vladimir Körner y Frantisek Vlacil.

Música: Zalnek Liska.

Foto: Frantisek Vidrick.

Intérpretes: Petr Cepek, Jan Kacer, Vera Galatikova.

Dirección: Frantisek Vlacil.

Es de esos filmes excepcionales, concebidos con seriedad y honestamente adaptados a la historia sin influencias mezquinas de intereses económicos o de tintes contestatarios comprometidos con el precio de la popularidad, infeliz caricatura de la gloria.

Sobre una narración de Vladimir Körner —tradicional guionista de Vlacil— la Bohemia medieval, florece con aires poéticos incitantes y sensuales en oposición al Norte inanimado donde el espíritu triunfa por la ascética, de las pasiones inferiores. Ambas tendencias, descriptas en dos hombres: Ondrey de Wolfenberg y Armin Von Heide; ambas tendencias presentes en los dos. Vlacil no juzga, tiene el suficiente respeto por sus personajes, los presenta con la dificultad de sus existencias, tironeados por el Angel o el demonio. Son dos posturas ante las mismas vicisitudes. Es en definitiva la problemática del hombre ante su destino del que es hacedor.

El señor Ulkov, padre de Ondrey se ha casado y trae a su nueva y joven esposa al castillo. Ondrey, joven aún reacciona con el atolondramiento que le provocan esas sensaciones desconocidas y contrarias, de atracción hacia su madrastra y fastidio por la reemplazante de su madre. Magníficamente sugerido por Vlacil al entregar a la novia un cesto con flores que ocultan murciélagos. El padre reacciona ferozmente y lo arroja contra un muro. Ondrey cae sangrante y sin sentido. Hombre irascible y primitivo, pero de senti-



mientos nobles, el señor de Ulkov, ofrece su hijo al servicio de Dios si éste le concede la gracia de salvarle.

El castillo de una Orden Militar y la escena de ordenación en la austeridad del recinto, los monjes, los caballeros ordenados, el coro gregoriano dando al cuadro la grandiosidad solemne y severa, contrastante con aquella Bohemia rural de aromas sensuales a la que admirablemente sintetiza con el zumbido de las abejas, en oposición al mar, símbolo de los que han elegido otro camino de mayor exigencia, de renuncia, en el que la primacía de lo espiritual absorbe todo, como ese mar de rumores de coro. Es en estas playas —de fotografía y composición estupenda— donde se sella la amistad entre los héroes. Rápidamente, el director, hábil conocedor de la psicología humana, nos descubre las flaquezas que serán desencadenantes de la tragedia. A raíz de la deserción de un caballero a quien Ondrey no intenta disuadir ni luego defender cuando es apresado, conocemos su debilidad, la trepidación de espíritu ante las actitudes ajenas que nunca se atreve a consumar aunque sí a desear. Armin es tentado por el Diablo a un magnífico encuentro de real antología cinematográfica, de gran sobriedad estética; triunfa de los paliativos de la carne, pero (con admirable conocimiento de la estrategia diabólica), la derrota del maligno supone un triunfo, y el orgullo se apodera de su alma.

Ondrey consecuente con su espíritu dubitativo, huye hacia su feudo. Armin dando pruebas de la hermandad jurada, se dispone a ir en su busca para devolverlo al seno de la Orden. Aquí observamos al tentador de nuevo anunciándole los peligros (para su alma, se entiende) que pueden ocurrirle si deja el territorio de la Orden, a lo que Armin contesta que aún por sobre la salvación de su alma hará que Ondrey regrese. La soberbia lo ha signado.

Ondrey vuelve a su feudo de Vlakov donde su padre ha dejado viuda a su madrastra. Como antes en el Norte oía tácitamente el zumbido de las abejas, aquí su debilidad percibe alucinada el ruido de las olas. La atracción entre ambos —hijastro y madrastra— es inevitable, al amparo de los bosques y de magníficas escenas domésticas. Su amor va a ser bendecido por el cura local.

La escena del franciscano con Armin que viene a buscar a Ondrey es decisiva, dos espiritualidades se confrontan, dos clases sociales, dos hombres diversos. Nuevamente Vlacil se abstiene de juzgar. La orden mendicante —la orden militar— el hombre rudo —el caballero— el que se mezcla entre la vida ordinaria de los hombres y el que oye el aleteo de los ángeles. El franciscano le aconseja a Armin que vuelva al Norte donde recuperará la paz. Pero éste decide ir a la boda. La sensualidad tantas veces dominada pero no vencida, los legítimos goces que a un hombre corriente se le ofrecen aflorar y hacen dubitar su alma. El orgullo mancillado reacciona ferozmente, asesina a la mujer de su amigo en un deseo de acallar en su imagen a su propia sensualidad y pide a Ondrey que vuelva. Ondrey lo hace echar a los perros y Armin muere insistiendo en que regrese a la Orden, rece y haga penitencia por ambos. Ondrey lentamente comienza a rezar y un salmo gregoriano anuncia su vuelta definitivamente reconquistado.

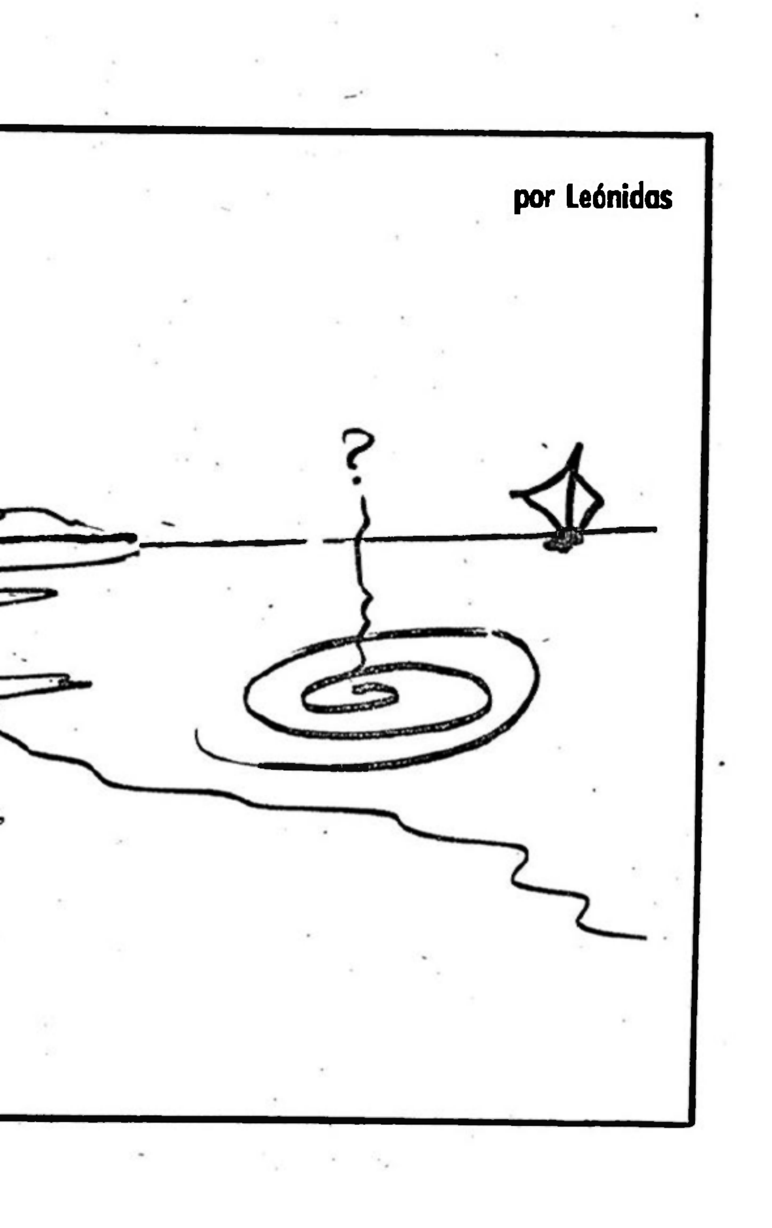
La perfección del lenguaje fílmico, la exactitud del encuadre y la aguda sensibilidad del director hacen del filme uno de los más altos exponentes del cine. La belleza de la fotografía alcanza niveles insospechados y de admirable composición. La banda sonora en el constante contrapunto entre el gregoriano y la festiva música juglaresca es una muestra más de la seriedad con que se ha encarado la obra.

La interpretación ajustadísima de los actores, Petr Cepek como Ondrey y Jan Kacer como Armin, como el resto del reparto dan señales de un gran profesionalismo y capacidad escénica.

Todo ello ha contribuido a este filme espléndido de desusual grandeza, tanto en la profundidad del tema como en la sobriedad y pericia de su trato.

LAS TERMOPILAS




por Leónidas


EN EL PLACER DE UNA COPA... EL SABOR MAS REFINADO!
VINOS FINOS
RESERVA
BORGOÑA
BEAUJOLAIS CABERNET
MEDOC
ROSADO
SAUTERNES
BARSAC
MOSELA
RIESLING
COLON
BEAUJOLAIS
COLON
VINO FINO RESERVA
BEAUJOLAIS
Elaborados y embotellados por S.A. Bodegas y Viñedos Santiago Graffigna Ltda. - Fundada en 1870 - San Juan